



UNIVERSIDAD DON VASCO, A. C.

Incorporación No.8727-43
A la Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela De Pedagogía

**FACTORES ASOCIADOS AL ESTRÉS EN NIÑOS DE QUINTO Y
SEXTO GRADO DE EDUCACION PRIMARIA EN URUAPAN MICHOACÁN.**

TESIS

Que para obtener el título de:

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

MAYRA YURIDIA GÓMEZ CUEVAS

ASESOR:

Lic. Héctor Raúl Zalapa Ríos

Uruapan, Michoacán, 2008.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

Este logro se lo dedico a Dios que sin su ayuda no hubiese realizado mi sueño de ser una profesionista. Gracias por poner en camino tantos obstáculos que gracias a ti logre vencer.

A mi tesoro más grande, a mi angelito Lupita que amo con todo mi corazón, ella es mi razón de vivir y mi fortaleza de cada día.

A mi mamá y mi hermana Miriam y a toda mi familia que me brindo su apoyo incondicionalmente.

A mi esposo quien me demostró que con sacrificio y empeño se pueden hacer muchas cosas.

Mayra Yuridia Gómez Cuevas.

AGRADECIMIENTOS.

A Dios, padre santísimo por haberme dado la oportunidad de vivir y ver mi sueño hecho realidad.

A mi mamá que me apoyó siempre aún sin contar con los recursos necesarios estuvo conmigo hasta el final.

A mi tía Silvia que me brindó su apoyo incondicionalmente y sin escatimar esfuerzos, siempre estuvo conmigo ayudándome en lo que necesitaba.

A mi esposo por que luchó cada día esforzándose para ayudarme a terminar lo que ya había empezado. Gracias por el amor y comprensión que me brindaste en los tiempos más difíciles que pase.

A mi tía Ofelia por haberme abierto las puertas de su casa. De corazón le agradezco su apoyo incondicional.

A mis maestros que enseñaron que con amor y dedicación todo se puede. En especial a mi asesor al Lic. Héctor Raúl Zalapa Ríos, que me apoyó en la elaboración de mi tesis.

Mayra Yuridia Gómez Cuevas.

ÍNDICE.

Introducción.

Antecedentes del problema. 1
Planteamiento del problema. 3
Justificación. 4
Objetivos. 5
Pregunta de investigación.. 5
Marco de referencia. 7

CAPÍTULO 1. EL ESTRÉS

1.1 Concepto y características 9
1.2 Tipos de estrés	12
1.4 Consecuencias del estrés.	19
1.5 Estrés en el ámbito educativo.	21

CAPÍTULO 2. EL NIÑO EN SITUACIÓN ESCOLAR

2.1 Etapas del desarrollo del niño (Erickson).	33
2.2 Desarrollo cognitivo del niño 39
2.3 Desarrollo moral, según Piaget y Kolberg	41
2.4 Rasgos de madurez. 50
2.5 Perfil de madurez. 56

CAPÍTULO 3. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

3.1 Método, técnicas e instrumentos.	81
3.2 Análisis e interpretaciones de resultados	91
Conclusiones.	102
Bibliografía	104
Anexos	107

Resumen.

El presente trabajo de investigación está guiado bajo el siguiente objetivo de investigación: identificar cuáles son los principales factores escolares causantes del estrés en niños de edad escolar (11-12 años). Y para la cual, se empleó al método cuantitativo, el cual utiliza la recolección de datos y el análisis de éstos para que sea contestada la pregunta de investigación.

Para la recolección de datos de la variable estrés de esta investigación, se utilizó la Escala CMAS-R, subtitulada “Lo que pienso y siento”, es un instrumento de auto informe que consta de 37 reactivos, diseñados para valorar el nivel y naturaleza de la ansiedad en niños y adolescentes de seis a diecinueve años de edad. En ésta el niño responde a cada afirmación encerrando en un círculo la respuesta “SI” o “NO”. La respuesta “SI” indica que el reactivo está describiendo los sentimientos o acciones del niño, mientras que la respuesta “NO” indica que el reactivo por lo general no lo está describiendo.

La población que se trabajó fue la primaria Vasco de Quiroga, en el turno matutino y la institución se encuentra ubicada en la calle Juan Ayala #18, esquina con Pino Suárez, en la zona centro de la ciudad de Uruapan Michoacán.

Finalmente la presente investigación, permitió conocer que en ocasiones los factores estresores no solo tienen que ver con el ambiente familiar, sino también con el trato que reciben en la escuela por parte tanto de sus maestros como de sus compañeros, ya que es un aspecto muy influyente y que provoca que el niño se estrese fácilmente y le sea imposible concentrarse en sus labores escolares. Debido a que le preocupa lo que opinan los demás de él, y esto ocasiona que el niño se estrese continuamente por no saber qué hacer y cómo actuar frente a los demás.

INTRODUCCIÓN

Antecedentes.

El estrés es la respuesta del cuerpo a condiciones internas y externas que perturban el equilibrio de la persona. El resultado fisiológico de este proceso es un deseo de huir o confrontar la situación que lo provoca. En esta reacción participan casi todos los órganos y funciones del cuerpo, incluidos el cerebro, sistema nervioso, el corazón, el flujo de sangre, el nivel hormonal, la digestión, la función muscular y así mismo reacciones de tipo cognitivo-emocional tales como depresión, dolor de cabeza, desinterés, agresividad, entre otros.

Por otro lado se mencionarán otras investigaciones relacionadas con el estrés en niños:

De acuerdo con Merino, en su investigación realizada en el año de 1999 llamada "Visión introductoria al estrés infantil", encontró que la principal fuente de estresores en la edad escolar se ubica en el contexto escolar.

Otra investigación realizada por Alija en el año 2000 denominada "El estrés infantil", encontró que el estrés no solamente afecta a los adultos sino también a los niños.

De acuerdo a la investigación de Güereña realizada en el año 2005, denominada "El estrés en niños", encontró que el niño se enfrenta a situaciones

estresantes, las cuales pueden referidas al ámbito escolar como cambio de colegio, cambio o repetición de ciclo escolar, cambio de profesor, aumento de tareas escolares, el rechazo de compañeros, etc., o cualquier situación que al no ser eficazmente superada por el infante pueden provocarle miedo, ansiedad, fobias, problemas médicos, etc.

Según Trianes (2002) el concepto de estrés "implica al menos cuatro factores:

- Presencia de una situación o acontecimiento identificable.
- Dicho acontecimiento es capaz de alterar el equilibrio fisiológico y psicológico del organismo.
- Este desequilibrio se refleja en un estado de activación marcado por una serie de consecuencias para la persona de tipo neurofisiológico, cognitivo y emocional.
- Estos cambios a su vez, perturban la adaptación de la persona".

Según los autores Lazarus y Folkman consideran al estrés es "Una relación particular entre el individuo y el entorno, que es evaluado por este como amenazante o desbordante de sus recursos y pone en peligro su bienestar"

Actualmente el estrés ha tomado mayor auge por el estilo de vida que llevan las personas recayendo en los niños.

Planteamiento del problema.

En la presente investigación se pretende conocer la influencia de los principales factores escolares asociados al estrés en niños de nivel primaria de la Escuela Vasco de Quiroga. Según los docentes y el director de la institución se ha observado que existe un número de alumnos que presentan problemas de carácter emocional y afectivo que afecta su ajuste a las demandas escolares, sin embargo, se desconoce si el estrés es un factor importante este presente en la vida de los niños escolares.

Actualmente se ha demostrado en algunas investigaciones que el estrés es considerado como un factor importante en el rendimiento escolar, sin embargo en la población objeto de esta investigación no se sabe con certeza si en verdad es un factor primordial. De hecho, ni si quiera se conoce el nivel real del problema, puesto que nunca se ha hecho una investigación seria de este fenómeno. Debido a que en ocasiones los docentes no toman en cuenta la trascendencia que este problema de tipo emocional puede suscitar el éxito académico de sus alumnos.

Es necesario mencionar que la institución todavía no cuenta con ninguna investigación de este carácter, por lo cual se retomarán algunos teóricos encargados del estudio del estrés en niños en edad escolar.

Justificación.

Es necesario resaltar la importancia que tiene el estudio del estrés en los niños de edad escolar, y que mejor que sea la pedagogía ya que es la ciencia indicada para realizar una investigación de esta naturaleza. Esto se puede afirmar ya que la pedagogía a través del uso de diferentes técnicas, métodos y estrategias educativas, se encarga del estudio de los principales factores que provocan que el niño se vea afectado en su etapa escolar, lo cual le impide lograr un desarrollo integral, e irse adentrando en su ambiente escolar, y así mismo, actuar de acuerdo a las expectativas que la institución y los docentes tienen de él.

Esta investigación beneficiará directamente a los docentes y alumnos, ya que se les dará a conocer los principales factores académicos que están asociados al estrés en los niños, de tal manera que estos les ayude a implementar estrategias de trabajo para elevar el rendimiento académico en los alumnos.

Al pedagogo y al estudioso en este campo les aportará las herramientas necesarias para conocer tal problemática y se encuentre en mejores posibilidades de esta problemática.

Los padres de familia y la sociedad se beneficiarán de tal manera que conocerá que el factor del estrés en los niños influye en el rendimiento académico brindándoles apoyo familiar y profesional, que les permita obtener un avance escolar y social.

Objetivo General.

Identificar cuáles son los principales factores escolares causantes del estrés en niños escolares de 11 y 12 años

Objetivos particulares.

La presente investigación tratará de dar cumplimiento a los siguientes objetivos.

- 1.- Definir el concepto de estrés.
- 2.- Determinar los factores escolares que influyen en el estrés.
- 3.- Describir las características afectivas de los niños de 5° y 6° de primaria. (11-12 años).
- 4.- Medir el grado de estrés de los niños de primaria.
- 5.- Identificar factores escolares que provocan estrés en el alumno.

Pregunta de Investigación.

No obstante que la presente investigación es de corte cuantitativo, no se planteó hipótesis de investigación, ya que como lo sostiene Hernández (2006:122) “no todas las investigaciones cuantitativas plantean hipótesis. El hecho de que se formulen hipótesis depende de un factor esencial: el alcance inicial del estudio. Las investigaciones cuantitativas que formulan hipótesis son aquellas cuyo planteamiento define que su alcance será correlacional o explicativo”. En el

presente caso, por tratarse de una investigación descriptiva, se presenta una pregunta general de investigación.

Por todo lo anterior, se vuelve esencial la realización de este estudio, que permite responder a la pregunta central: ¿Qué factores están asociados al estrés en niños de 5° y 6° de la Primaria Vasco de Quiroga, de la ciudad de Uruapan, Michoacán?

Marco de referencia.

La presente investigación se llevará a cabo en la primaria Vasco de Quiroga en su turno matutino, que se encuentra ubicada en Juan Ayala no. 18 esquina con Pino Suárez en la zona centro de la ciudad de Uruapan Michoacán.

Dicha institución se fundó en el año de 1892, pero anteriormente era un centro educativo que preparaba a las señoritas que asistían, la preparación consistía en cursos de: cocina, belleza, corte confección, entre otros. Cabe mencionar que esta institución cuenta con un enfoque totalmente laico, permitiendo el acceso a la misma a todos los niños, independientemente de su religión.

En cuanto a lo educativo se refiere, esta institución tiene una misión, que es proporcionar servicio de educación a la población de edad escolar entre los seis y once años de edad. Siguiendo muy rígidamente una filosofía que resalta el aspecto de “educar y servir”, mediante el desarrollo de diferentes valores como son: responsabilidad, disponibilidad por parte de todos los miembros de la institución, disciplina, igualdad social idiosincrasia justicia, etc. Basándose exclusivamente en el modelo educativo que dicta la Secretaría de Educación Pública (SEP), a través de sus normas y lineamientos.

Respecto a la infraestructura, cuenta con doce aulas de grupo, dos espacio sanitarios, dos direcciones (matutina y vespertina), biblioteca, sala audio visual, techado, una cancha de básquet, la cual la emplean para educación física, y también como patio cívico, los salones cuentan con enciclopedia y con un librero para guardar el material de clase. Y en cuanto a cantidad de alumnos, en este año cuenta con 441 alumnos por la mañana y 216 alumnos por la tarde.

Por otro lado, la población escolar es de los seis a los doce años de edad, de los cuales la mayoría pertenecen a un nivel socioeconómico medio. La comunidad donde se encuentra dicha institución es totalmente céntrica, con mucho movimiento durante el día, por parte de los negocios y personas que por allí pasan. La planta docente la integran en su mayoría mujeres, ya que son 18 profesores, de los cuales 13 son mujeres y 5 son hombres; todos ellos con licenciatura en normal primaria, algunos con maestrías, incluso hay quienes tienen doctorados.

Abarcando el nivel socioeconómico que predomina en la población, éste es medio, ya que la mayoría trabaja en dependencias de gobierno, lo cual les ayuda a tener una economía más o menos estable por así decirlo, ya que las ocupaciones más comunes de los padres de familia son obreros, empleados de gobierno, y algunos son médico, arquitectos, abogados y licenciados. Reflejando que la mayoría cuenta con estudios universitarios, mientras que otros solo cuentan con su educación básica.

CAPÍTULO 1

EL ESTRÉS

En el presente capítulo se expondrá el concepto y las características, los tipos, las consecuencias del estrés, y así mismo el estrés en el ámbito educativo.

1.1 Concepto y características.

El estrés es la respuesta del cuerpo a condiciones externas que perturban el equilibrio emocional de la persona. El resultado fisiológico de este proceso es un deseo de huir de la situación que lo provoca a confrontarla violentamente. En esta reacción participan casi todos los órganos y funciones del cuerpo, incluidos el cerebro, los nervios, el corazón, el flujo de sangre, el nivel hormonal, la digestión y la función muscular.

Para Richard Lazarus (1966,174) es "el resultado de la relación entre el individuo y el entorno, evaluado por aquél como amenazante, que desborda sus recursos y pone en peligro su bienestar".

El estrés puede considerarse como una reacción física y emocional compleja. Selye identifica 3 fases en el estrés: (1) se da una reacción de alarma en respuesta a un factor de tensión que activa el sistema nervioso autónomo, (2) la fase de resistencia ocurre mientras el cuerpo se aclimata y ajusta al factor de estrés, y (3) la

fase de fatiga, si la tensión persiste por mucho tiempo, agregándose factores residuales que pueden llevar a la enfermedad y hasta la muerte. Las investigaciones han demostrado que el estrés excesivo es uno de los factores que contribuyen al desarrollo de muchos males tanto físicos como emocionales.

Según Sandín (1995), este concepto implica al menos cuatro características:

- a) Presencia de una situación o acontecimiento identificable.
- b) Dicho acontecimiento es capaz de alterar el equilibrio fisiológico y psicológico del organismo.
- c) Este desequilibrio se refleja en un estado de activación marcado por una serie de consecuencias para la persona de tipo neurofisiológico, cognitivo y emocional.
- d) Estos cambios a su vez, perturban la adaptación de la persona.

El estrés se encuentra casi en una variedad ilimitada de circunstancias en las que se vive y funciona. Ya que se tiende a experimentar estrés incluso en situaciones agradables, por ejemplo en unas vacaciones.

Las circunstancias del estrés son básicamente de dos tipos: acontecimientos vitales, que no son frecuentes, pero que cuando ocurren tienen un profundo impacto sobre nuestro estado mental, y los problemas cotidianos, que son muy comunes y que minan la buena voluntad.

Se entiende como algo asociado a circunstancias o acontecimientos externos al sujeto que son dañinos, amenazadores o ambiguos, en definitiva, que pueden alterar el funcionamiento del organismo y/o el bienestar e integridad psicológica de la persona.

Según Lazarús, los factores estresores también pueden ser acontecimientos menores como lo que él llama "ajetresos diarios" (fastidios y contrariedades cotidianas). En la actualidad se habla de crisis de la vida o sucesos vitales para hacer referencia a toda una gama de experiencias, que se pueden identificar de un modo objetivo, que altera las actividades habituales de la persona causando un reajuste significativo en su conducta. La principal propiedad de los sucesos vitales es el cambio. En definitiva, los acontecimientos vitales son aquellos sucesos que implican cambios en las actividades habituales de los individuos, cuyo potencial estresante depende de la cantidad de cambio que conlleva.

1.2 Tipos de estrés.

Cabe mencionar que según Richard Lazarus (1966), el tratamiento del estrés puede ser complicado y difícil porque existen diferentes tipos de estrés:

- 1) Estrés agudo.
- 2) Estrés agudo episódico.
- 3) Estrés fisiológico y estrés psicológico.
- 4) Emocional.
- 5) Mental.
- 6) Interpersonal.
- 7) Espiritual.
- 8) Físico.

Cada uno con sus propias características, síntomas, duración y distinto tratamiento.

1. Estrés Agudo

El estrés agudo es la forma de estrés más común. Proviene de las demandas y las presiones del pasado inmediato y se anticipa a las demandas y presiones del próximo futuro. El estrés agudo es estimulante y excitante a pequeñas dosis, pero demasiado es agotador. Por ejemplo, un descenso rápido por una pista de esquí de

alta dificultad por la mañana temprano puede ser muy estimulante; por la tarde puede añadir tensión a la acumulada durante el día; esquiar por encima de las posibilidades puede conducir a accidentes, caídas y sus lesiones. De la misma forma un elevado nivel de estrés agudo puede producir molestias psicológicas, cefaleas de tensión, dolor de estómago y otros muchos síntomas.

Puesto que es breve, el estrés agudo no tiene tiempo suficiente para producir las grandes lesiones asociadas con el estrés crónico. Los síntomas más comunes son:

- Desequilibrio emocional: una combinación de ira o irritabilidad, ansiedad y depresión, las tres emociones del estrés.

- Problemas musculares entre los que se encuentra el dolor de cabeza tensional, el dolor de espalda, el dolor en la mandíbula y las tensiones musculares que producen contracturas y lesiones en tendones y ligamento.

- Problemas digestivos con molestias en el estómago o en el intestino, como acidez, flatulencia, diarrea, estreñimiento y síndrome del intestino irritable.

- Manifestaciones generales transitorias como elevación de la presión arterial, taquicardia, sudoración de las palmas de las manos,

palpitaciones cardíacas, mareos, migrañas, manos o pies fríos, dificultad respiratoria y dolor torácico.

El estrés agudo puede aparecer en cualquier momento de la vida de todo el mundo, es fácilmente tratable y tiene una buena respuesta al tratamiento.

2. Estrés Agudo Episódico:

Existen individuos que padecen de estrés agudo con frecuencia, cuyas vidas están tan desordenadas que siempre parecen estar inmersas en la crisis y en el caos. Van siempre corriendo, pero siempre llegan tarde. Si algo puede ir mal, va mal. No parecen ser capaces de organizar sus vidas y hacer frente a las demandas y a las presiones que ellos mismo se infringen y que reclaman toda su atención. Parecen estar permanentemente en la cresta del estrés agudo.

Con frecuencia, los que padecen estrés agudo reaccionan de forma descontrolada, muy emocional, están irritables, ansiosos y tensos. A menudo se describen a sí mismos como personas que tienen "mucho energía nerviosa". Siempre tienen prisa, tienden a ser bruscos y a veces su irritabilidad se convierte en hostilidad. Las relaciones interpersonales se deterioran rápidamente cuando los demás reaccionan con hostilidad real. El lugar de trabajo se convierte en un lugar muy estresante para ellos.

3. Fisiológico y psicológico.

Cuando se realiza mucho ejercicio físico o competimos deportivamente, nuestro cuerpo está bajo estrés debido a las demandas físicas que le exigimos. Algunas de las señales son una fuerte sensación de esfuerzo, sudor y fatiga, un latido acelerado del corazón y aumento de la presión sanguínea, cambios en el apetito, dolores de cabeza, tensión, fatiga, alteraciones del sueño, resfriados, dolores musculares, palpitaciones, propensión a los accidentes, por presionar mucho los dientes o tener sarpullidos. Si se hiciera un análisis, se descubriría que las glándulas adrenales están liberando hormonas de estrés en el torrente sanguíneo que son las que, en parte, causan estos cambios corporales.

Las reacciones corporales que genera el estrés físico también se pueden generar por razones psicológicas, sin el ejercicio físico. Sentirse enojado, ansioso, asustado, envidioso, celoso, etc., dará como resultado muchos de los mismos cambios corporales que aparecen con las demandas físicas.

Aunque el estrés psicológico y el fisiológico se solapan en sus efectos neuroquímicos sobre el cuerpo, producen unos patrones de reacciones hormonales ligeramente diferentes. Ya que si se separan los dos se puede ver como cada tipo de estrés fisiológico, por ejemplo, el ejercicio, el ayuno, el frío y el calor, tienen su

propia firma hormonal especial. Lo mismo se puede decir de la producción hormonal de diferentes tipos de estrés psicológico.

Dentro del estrés psicológico, se pueden distinguir tres tipos: daño, amenaza y desafío.

En lo que al daño se refiere, es un acontecimiento que ya ha ocurrido y que ha resultado en algún perjuicio. El cual puede ser de muchas clases diferentes, por ejemplo, no haber adquirido la preparación adecuada para las exigencias que se avecina, como pueden ser: un examen escolar, hacer el ridículo socialmente. Y un daño que es irrevocable, como lo es la pérdida de un ser querido.

Respecto a la amenaza, es probablemente la fuente mas común del estrés psicológico. Ya que surja cuando nos vemos expuestos a un daño que todavía no ha ocurrido pero que es posible, probable o inevitable en un futuro cercano. Nos preocupamos por lo que va a suceder e intentamos imaginarnos como será, cuando ocurrirá, y que podemos hacer al respecto. Si podemos anticipar lo que va a suceder, podemos prepararnos para ello, o bien evitar el daño o la pérdida, o mitigar su gravedad.

Por su parte, el desafío consiste en acontecimientos que se valoran como oportunidades en lugar de probabilidades de daño. Al igual que la amenaza, el desafío moviliza a la persona a luchar contra los obstáculos, motivo por el cual resulta estresante. La dificultad contribuye al desafío. Sin embargo, ante un desafío

nos expandimos, nuestros pensamientos fluyen fácilmente y sin esfuerzo, confiamos en lo que tenemos que hacer. Estamos deseosos de medirnos con los obstáculos que se encuentran en el camino de la oportunidad. A diferencia de la amenaza, el desafío es una experiencia placentera, vivificante y muchas veces productiva.

Por lo mencionado anteriormente, se puede ver que el daño, la amenaza y el desafío difieren de tres maneras: en primer lugar, en la valoración que los genera, en segundo lugar, en la manera como nos sentimos; y en tercer lugar, en la manera en que funcionamos.

4. Emocionales.

En la actualidad, existen multitud de definiciones acerca del concepto de emoción, sin embargo, hoy todavía el término continúa siendo un tanto vago e impreciso, debido fundamentalmente a la cantidad de acepciones que conlleva. Durante varios siglos, la emoción ha sido definida como una agitación del ánimo acompañada de fuertes conmociones en el ámbito somático; esta definición reduce la emoción y en concreto la respuesta emocional a meros cambios fisiológicos.

Hoy ha pasado a entenderse por emoción, un estado de alteración afectiva, originado normalmente por una situación que puede ser amenazante, frustrante, o sencillamente activadora para el sujeto, y que se manifiesta de distintas formas.

La respuesta emocional, se manifiesta generalmente a tres niveles: conductual o motor, fisiológico y cognitivo.

Las emociones en general, tienen una importancia fundamental en la comprensión de los problemas de salud mental. La mayor parte de los trastornos tipificados en los manuales de diagnóstico clínico, se definen fundamentalmente por trastornos emocionales, y de éstos una gran parte corresponden a trastornos de ansiedad.

Una de las ideas más inquietantes y debatidas de la medicina a lo largo de la historia, ha sido si los procesos psicológicos influyen o no en las enfermedades. Esta idea no es nueva, se remonta a la antigüedad y siempre ha sido fuente de polémica. A lo largo del tiempo, se ha ido demostrando la importancia que los factores psicológicos tienen en la enfermedad, dando esto vida a la medicina psicosomática.

Los síntomas más comunes son la cólera, ansiedad, frustración, melancolía, altibajos en el ánimo, pesadillas, facilidad para enojarse, episodios de llanto, irritabilidad, depresión, risa nerviosa, desaliento, preocupación excesiva, poca alegría, sentimientos de culpabilidad o pensamientos suicidas.

5. Mentales.

Entre los cuales destacan los problemas de memoria, el aturdimiento, la baja concentración Y productividad, la actitud negativa, confusión, letargo, pensamientos

acelerados, la falta de ideas nuevas, el aburrimiento o hastío, lentitud, rememoración excesiva del pasado o el uso de palabras autodestructivas.

6. Espirituales.

Se advierten cuando uno se siente vacío, cree que la vida no tiene sentido, si le cuesta perdonar, si se ve como un mártir, o tiene dudas y anhelos intensos, por la apatía, el cinismo o por el deseo a toda costa de probarse a sí mismo.

7. Interpersonales.

Actúan aislando a las personas, volviéndolas intolerantes, resentidas, solas, con estallidos de ira, escondidas socialmente, desconfiadas, con pocos contactos con sus amigos, con falta de intimidad y cambios en el deseo sexual, insensibles hacia los demás, agitadas en exceso, con movimientos constantes de manos y pies e incitación al aumento en el consumo de drogas, alcohol y/o tabaco.

1.3 Consecuencias del Estrés.

Existen multitud de estudios, así como evidencia clínica suficiente, que demuestra cómo determinadas situaciones de estrés pueden provocar el desarrollo de determinadas enfermedades como por ejemplo úlceras duodenales, cefaleas tensionales, hipertensión esencial, etc.

Las consecuencias del estrés pueden ser múltiples y muy variadas, dependiendo de la persona, la situación de estrés, el estilo de afrontamiento a la situación, etc.

Generalmente ante cualquier situación de estrés se producen una serie de cambios fisiológicos, tales como aumentos en la frecuencia cardiaca, tensión arterial, sudoración, etc. Este tipo de respuestas forman parte de un proceso normal que ocurre en todos los sujetos ante determinados estímulos y que se denomina reactividad.

Es importante distinguir entre dos tipos distintos de sujetos, ambos víctimas del estrés, pero diferentes en cuanto a la forma de responder ante las situaciones: los sujetos reactivos persistentes y los hiper reactivos.

Los sujetos reactivos persistentes, son aquellos que responden con una reactividad que persiste en el tiempo de una forma patológica. Es decir, estas personas, responden elevando sus medidas fisiológicas con una gran frecuencia, y además son capaces de mantenerlas elevadas por tiempos muy prolongados. Son los típicos sujetos que por ejemplo, si van conduciendo y alguien realiza ante ellos una maniobra peligrosa, desarrollan un conducta de enfado exagerado, lo cual en principio parece lógico, pero ese comportamiento es reincidente y duradero, prolongándose durante un tiempo excesivo.

La probabilidad de que se desarrolle un trastorno aumentará, además, cuando la respuesta de activación se haga más estereotipada, es decir, cuando ante la situación estresante, el sujeto siempre presente incrementada una variable

fisiológica concreta. Por ejemplo, un sujeto que ante una situación de estrés, siempre responde con aumento de la tensión muscular del abdomen, tiene más probabilidades de desarrollar una úlcera que otro sujeto que unas veces responde aumentando la tensión muscular y otras aumentando la tensión arterial o la actividad electrodermal.

El otro tipo de sujetos, también víctimas del estrés, son los llamados hiper reactores. Estos sujetos responden ante determinadas situaciones de estrés, con considerables incrementos en la activación de gran parte de las medidas fisiológicas, pero de una forma metabólicamente excesiva. Cuando ocurre esto es cuando se favorece la posibilidad de desarrollar las llamadas enfermedades psicosomáticas, tales como dolores de cabeza, de cuello, úlceras de estómago, hipertensión, y muchas otras.

Obviamente son muchas las situaciones ambientales que pueden ser causa del estrés, pero dado que no se puede cambiar la sociedad, ni se puede esconder dentro de una burbuja, se debe encontrar una solución en uno mismo e intentar enfrentarse a las situaciones de una forma distinta y más adaptativa.

1.4 Estrés en el Ámbito Escolar.

Según Maier, la infancia es un periodo que se caracteriza, sobre todo, por el cambio. Los niños y niñas están en desarrollo, en permanente proceso de cambio.

Durante ese periodo, han de ser frente a los retos que suponen la superación de las transiciones de una etapa a otra.

En la infancia existen muchas situaciones y acontecimientos que pueden ser considerados como estresores. Milgram (1996) propone una clasificación de estos acontecimientos, al principio, se exponen las situaciones y experiencias que suelen ser ordinarias y comunes a todos los niños:

1. Tareas rutinarias de la vida cotidiana que provoca tensión emocional menor, excitación o malestar.

2. Actividades o transiciones normales del desarrollo, generalmente de cierta o larga duración, asociadas a las etapas del desarrollo (control de esfínteres, exigencias escolares, relaciones con los compañeros, etc.)

3. Acontecimientos convencionales, generalmente de corta duración, que suelen ser considerados positivos, pero que pueden ser estresantes para los niños, por ejemplo: el nacimiento de un hermano, cambio de residencia, cambio de centro escolar.

4. Acontecimientos negativos que producen dolor y daño pero no amenazan la vida por ejemplo: fractura de un brazo, ser golpeado en la escuela.

5. Alteraciones familiares graves por ejemplo, separación de los padres, divorcios, pérdida del medio de sustento.

6. Desgracia familiar como por ejemplo, fallecimiento, accidentes, suicidios, homicidios o enfermedades graves de miembros de la familia.

7. Desgracias personales como: violencia o maltrato físico, abuso sexual, presenciar actos violentos.

8. Desgracias catastróficas debidas o desastres naturales por ejemplo: inundaciones o incendios.

El término estrés, que etimológicamente significa tensión, ha sido utilizado para describir una variedad tan grande de estados patológicos, se ha convertido un concepto demasiado amplio y ambiguo. Estrés sugiere un conjunto de situaciones que habitualmente van unidas a él: exceso de trabajo, múltiples ocupaciones, apuro, dinero, prestigio, éxito, etc., Considerado así existirían serios reparos para hablar de estrés infantil. Sin embargo, educadores y profesionales de la infancia asisten a tantos niños angustiados y con reacciones emocionales negativas ante determinados acontecimientos de su vida, que negar su existencia significa escapar a una realidad tangible.

En 1936 Selye acuñó la palabra estrés para describir un síndrome no específico, con múltiples manifestaciones, observado en ratas de laboratorio. Diez años más tarde, Selye habla de Síndrome General de Adaptación. Simultáneamente, Cannon propone el concepto de homeostasis para describir los mecanismos que mantienen el equilibrio ante situaciones de agresión. A partir de este momento, comienza a desarrollarse la investigación médica referente a la fisiología del estrés.

Actualmente, la concepción de estrés más extendida y aceptada es la que lo define como interacción entre la persona y su entorno. El estrés puede ser visto como estímulo y como respuesta. En el primer caso, hace referencia a las circunstancias que provocan el malestar; en el segundo, a la reacción que se experimenta frente a estas situaciones y que se traduce en alteraciones del comportamiento, sentimientos y sensaciones desagradables que en ocasiones adquieren la forma de problemas médicos o psicológicos. Al hablar de estrés como estímulo se hace referencia a los estresores; es decir a las situaciones que pueden alterar el funcionamiento del organismo y/o el bienestar e integridad psicológica de la persona. Algunos estresores son llamados acontecimientos vitales; tienen la propiedad de implicar cambio en las actividades habituales de los individuos, cuyo potencial estresante depende de la cantidad de cambio que conlleva.

Según Piaget, la infancia es un período que se caracteriza por cambios y los niños deben hacer frente a los retos que suponen la superación de las transiciones de una etapa a otra. Son, precisamente, estos retos los que pueden convertirse en acontecimientos estresantes y poner en peligro el proceso normal evolutivo de un niño, desde el nacimiento hasta los 13 años, aproximadamente. Junto a estos sucesos normales por los que pasan los niños, existen otros sucesos vitales que acontecen para numerosos niños (aunque no para todos), y otros que son realmente excepcionales. Resulta evidente, entonces, que no existen estresores a priori, sino que dependen de la experiencia del sujeto, por lo que puede hablarse de acontecimientos potencialmente estresores, tanto externos como internos. Los primeros suponen pérdida, amenaza o daño. Los segundos son factores de tipo

físico o psicológico que hacen vulnerable al niño y lo predisponen a manifestar reacciones de estrés. En la infancia existen acontecimientos estresores, tanto en el área familiar, como escolar y social.

El concepto de estrés como respuesta hace referencia a la reacción del sujeto frente a los estímulos estresores. Las respuestas del organismo, tanto de naturaleza somática como psicológica, suelen darse simultáneamente y son percibidas por las personas como sensaciones integradas de malestar emocional, de tensión, que se han definido como miedo, ansiedad y estrés, y fobia (Trianes, 1999). El estrés no conduce inevitablemente a un estado patológico. Más bien, la evolución eventual hacia una enfermedad de estrés depende de las capacidades del sujeto para hacer frente y para adaptarse.

Lazarus y Folkman citado por (Trianes, 1999) integran los momentos de estrés como estímulo y respuesta y lo consideran como una relación particular entre el individuo y el entorno, que es evaluado por aquél como amenazante o desbordante de sus recursos y pone en peligro su bienestar. Por lo tanto, la reacción de estrés depende de cómo es percibida la situación, más que de la clase de situación en sí. Es de destacar que, cuando se habla de estrés hay que apreciarlo desde sus componentes y desde su dinámica. En el primer caso, se habla de demandas del entorno percibidas como amenazantes, de falta de recursos disponibles para enfrentarla, de una experiencia emocional negativa y el consecuente peligro de la inadaptación. Por su parte, la dinámica del estrés refiere

a las variables que tiene en cuenta la experiencia subjetiva de cada sujeto frente al estímulo, como a los factores protectores, moduladores y de afrontamiento, que son acciones voluntarias encaminadas a un objetivo. Es importante destacar las limitaciones infantiles propias del desarrollo evolutivo ya que, en relación a un adulto, poseen menor grado de desarrollo cognitivo, afectivo y social. Dentro de este concepto, es importante mencionar que los sujetos utilizan determinadas estrategias de afrontamiento para hacer frente a las demandas.

Así como existen de factores de riesgo tanto biológicos como vitales, se encuentran también los llamados factores protectores que protegen a los niños y les permiten manejar la situación de estrés. La conducta adaptada y saludable depende de que los acontecimientos estresantes sean pocos o bien que, de haberlos, puedan ser afrontados exitosamente por la persona usando los recursos protectores disponibles y que, los mismos sean numerosos, de manera que superen a los factores de riesgo. Las habilidades de solución de problemas, la habilidad cognitiva, el apoyo familiar y la clase social suponen un conjunto de factores que protegen o, en caso contrario, colocan al niño en riesgo frente al estrés.

En lo que a la escuela respecta, ésta se presenta, como el más importante contexto social y de aprendizajes de conocimientos, dando lugar a nuevos y desconocidos retos con la ambigüedad de contribuir el crecimiento personal o convertirse en acontecimientos que amenazan dichos crecimiento (p.ej.: fracaso

escolar). Ya que existen otros sucesos específicos en determinadas edades que plantean tareas evolutivas importantes como la entrada en la escuela infantil o el aprendizaje de la lectura y escritura. Es por esto, que no se puede hablar de estresor sin que ese estímulo ambiental produzca una reacción (respuesta estresada, alteración emocional, trastorno psicológico) por parte de la persona. No existen estresores a priori, sino que dependen de la experiencia del sujeto.

También existen acontecimientos o estímulos internos implicados en la acción de un estímulo estresor. Son factores de tipo físico y psicológico que hacen a la persona vulnerable y predispuesta a manifestar reacciones de estrés, por ejemplo, determinadas características de temperamento, como puede ser una alta reactividad emocional o timidez o el cambio de centro, cambio de ciclo, repetición de curso, cambio de profesor, aumento de trabajo, suspensiones en tres o más asignatura.

Algunas investigaciones recientes, muestran cuáles son los acontecimientos estresantes que experimentan con más frecuencia los niños y niñas:

1. En el área familiar: el nacimiento de un hermano, conflictos en la relación con los padres.
2. En el área social: pérdida de un amigo, rechazo de los compañeros, ingreso en un grupo y comienzo de actividades deportivas o lúdicas.

El estrés en la niñez puede ser provocado por cualquier situación que requiera adaptación o cambio. Dichas situaciones a menudo causan ansiedad .

Los niños aprenden a responder al estrés por lo que han observado y experimentado en el pasado. En la mayoría de los casos, el estrés experimentado por un niño puede parecer insignificante para los adultos, pero como los niños tienen pocas experiencias previas de las cuales aprender, incluso las situaciones que exigen cambios pequeños pueden tener un impacto enorme en los sentimientos de seguridad y confianza del niño.

El dolor, las lesiones y la enfermedad son las principales fuentes de estrés para los niños. Los tratamientos médicos son aún más estresantes. El hecho de reconocer la existencia de estrés en los padres (como el que se ve durante el divorcio o las crisis financieras) puede ser muy estresante para un niño, al igual que la muerte o la pérdida de un ser querido.

Es conveniente mencionar que existen algunos signos del estrés que no son resueltos por los niños, debido a que los niños no se dan cuenta de que están estresados. Los padres pueden sospechar que un niño tiene estrés excesivo si éste ha tenido que experimentar una situación potencialmente estresante y comienza a mostrar síntomas como:

1.- Síntomas físicos: dolor de cabeza, molestia estomacal o dolor de estómago vago, alteraciones en el sueño, pesadillas, enuresis nuevas o

recurrentes, disminución del apetito y otros cambios en los hábitos alimenticios, tartamudeo.

2.- Síntomas emocionales o de comportamiento: ansiedad, preocupaciones, incapacidad de relajarse, miedos nuevos o recurrentes (miedo a la oscuridad, a estar solo o a los extraños), aferrarse al adulto, incapaz de perderlo de vista, comportamiento inquisitivo (puede o no hacer preguntas), rabia, llanto, gimoteo, incapacidad para controlar sus emociones, comportamiento agresivo, comportamiento terco, regresión a comportamientos típicos de etapas anteriores del desarrollo y renuencia a participar en actividades familiares o escolares.

Los padres pueden ayudar a sus hijos a responder ante el estrés de forma saludable de muchas maneras. Entre algunas de las cosas que pueden hacer los padres están las siguientes:

- a) Darle al niño un hogar seguro, familiar, firme y confiable.
- b) Ser selectivo con los programas de televisión que observan los niños pequeños (incluyendo los noticieros) que puedan producir miedos y ansiedad.
- c) Pasar ratos tranquilos y relajados con el niño.
- d) Alentar al niño a hacer preguntas.
- e) Alentar al niño a expresar sus inquietudes, preocupaciones y miedos.
- f) Escuchar al niño sin criticarlo.

g) Fortalecer los sentimientos de autoestima del niño, utilizar estimulación y afecto, tratar de involucrarlo en situaciones en las que pueda tener éxito.

h) Tratar de utilizar recompensas y estímulos positivos en lugar de castigo .

i) Darle oportunidades de hacer elecciones y de tener algún control sobre su vida. Esto es de particular importancia, ya que la investigación demuestra que cuanto más sienten las personas que tienen control sobre una situación, mejor será su respuesta al estrés.

j) Estimular la actividad física.

k) Conocer las situaciones y acontecimientos que son estresantes para los niños, como las experiencias nuevas, miedo a los resultados impredecibles, sensaciones no placenteras, necesidades o deseos no satisfechos y pérdidas.

l) Reconocer los signos de estrés no resuelto en el niño.

m) Mantener al niño informado de cambios necesarios y anticipados como cambios en el trabajo o mudanzas.

n) Buscar ayuda o asesoría profesional cuando los signos de estrés no disminuyan ni desaparezcan normalmente.

Algo que los niños pueden hacer para aliviar el estrés es, la comunicación abierta y acogedora en las familias ayuda a reducir la ansiedad y depresión en los niños. Se recomienda estimular a los niños para que hablen de sus emociones y

ayudarlos a plantear formas simples de cambiar la situación estresante o su respuesta a dicha situación.

Algunas recomendaciones que los niños pueden seguir para ayudar a reducir el estrés son las siguientes:

1. Hablar de los problemas. Si no puede comunicarse con sus padres, intentarlo con alguien en quien pueda confiar.
2. Tratar de relajarse. Escuchar música suave. Darse un baño con agua tibia. Cerrar los ojos y respirar profundo y lento. Tomarse un tiempo para estar solo. Si tienen una actividad favorita o un hobby, darse tiempo para disfrutarlo.
3. Hacer ejercicio: la actividad física reduce el estrés.
4. Fijarse expectativas realistas. Hacer lo mejor que pueda y recordar que nadie es perfecto.
5. Aprender a quererse y a respetarse a sí mismo. Respetar a los demás. Estar con personas que lo acepten y respeten.
6. Recordar que las drogas y el alcohol nunca resuelven los problemas.
7. Pedir ayuda si tiene problemas con el manejo del estrés.

Sin duda se puede decir que el estrés, como se cree en general, no es solamente algo negativo y que puede dañar, sino que también es algo bueno y que es necesario para vivir, puesto que cuando alguien se enfrenta a un problema o

situación de peligro, este mecanismo se activa, con lo cual ayuda a reaccionar rápido frente al estrés. El estrés no se puede eliminar tampoco, ya que es necesario para vivir y enfrentar las dificultades, pero sí es necesario bajar su nivel y tratarlo, ya que los efectos de éste y las enfermedades que desencadena pueden llevar a la muerte.

Finalmente, en este capítulo se pudo establecer el concepto y las características, los tipos, y las consecuencias del estrés, así mismo el estrés en el ámbito educativo. Ahora bien, en el siguiente capítulo se abordará las etapas de desarrollo afectivo y moral, desde tres puntos de vista de autores diferentes, pero muy relacionados en común: Erickson, Piaget y Kohlberg. Además del perfil y los rasgos de madurez del niño.

CAPÍTULO 2.

EL NIÑO EN SITUACIÓN ESCOLAR

En el presente capítulo se abordarán las etapas de desarrollo afectivo, cognitivo y moral del niño de diez y once años, desde tres puntos de vista de autores diferentes, pero muy relacionados en común: Erickson, Piaget y Kohlberg. Además del perfil y los rasgos de madurez del niño, según Gesell.

2.1 Etapas del desarrollo del niño de 10 y 11 años según Erikson.

El desarrollo del niño tiene diferentes pautas individuales, dependen de diferentes estímulos recibidos, es decir el desarrollo concentra su atención en la progresión y regresión de las interacciones entre la conducta de cada individuo y de los eventos sociales, en otras palabras esto refiere a los efectos que tienen la interacción pasada sobre las interacciones presentes.

Erikson maneja ocho fases del desarrollo psicosocial por las cuales el sujeto pasa en el transcurso de su vida. La primera de ellas lleva por nombre: adquisición de un sentido de la confianza básica al mismo tiempo que se supera un sentido de la desconfianza básica, realización de la esperanza, la cual se refiere a las primeras experiencias del infante con el mundo exterior, la primera función del sujeto es establecer el sentido de la confianza básica, la cual lo llevará a obtener una

maduración de su infancia, en este periodo se da un crecimiento del cuerpo que puede ser abrumador y suscitarle desconfianza, por otra parte las experiencias corporales les proporcionarán la base de un estado psicológico de confianza; las sensaciones corporales se convierten en la primera experiencia social, las cuales son utilizadas como referencia futura.

Fase II: adquisición de un sentido de la autonomía al mismo tiempo que se combate contra un sentido de la duda y la vergüenza: realización de la voluntad; en esta fase el niño aumenta su confianza la cual le permite descubrir que su conducta que desarrolla es la suya propia, en este momento, el sujeto necesita una guía sensible y comprensiva, así como apoyo graduado, pues de lo contrario pueden llegar a sentirse desorientados y forzados a volverse contra si mismos, con vergüenzas y dudas acerca de su propia existencia.

Fase III: adquisición de un sentido de la iniciativa y superación de un sentido de la culpa: realización de la finalidad; ya aprendido a ejercer ciertos grados de control de consciente, tanto sobre su medio y sobre si mismo, rápidamente avanza a nuevas conquistas en esferas sociales y espaciales cada vez mas amplias, a medida que el sujeto investiga y elabora fantasías acerca de su persona activa que pretende llegar a ser, consciente e inconscientemente poniendo a prueba sus poderes, sus conocimientos y sus cualidades potenciales. Este enfoque incluye sentimientos de incomodidad y culpa, porque su autonomía alcanzada se ve frustrada en algunas medidas por la conducta autónoma separada de los otros, que

no siempre concuerdan con la suya propia. Se da la noción de las diferencias sexuales de las personas de su medio.

Para Erikson el desarrollo del niño en edad de diez y once años está vinculado con una fase muy elemental para un adecuado desarrollo psicosocial del niño, la cual se hará mención a continuación:

Fase IV: Adquisición de un sentido de la industria y rechazo de un sentido de la inferioridad: Realización de la competencia

Se refiere a la comprensión del sujeto para encontrar un lugar entre los individuos, se presenta un temor por parte del niño, ya que es una persona incompleta, situación que tiende a causar sentimientos de inferioridad, más o menos entre los siete y once años de edad, el niño busca el resolver estos sentimientos de inferioridad; busca aprender haciendo y experimentando con los conocimientos rudimentarios, propuestos por su cultura. A medida que aprende a manipular los instrumentos y los símbolos de ella, logra comprender que este aprendizaje le ayudará a convertirse en una persona competente.

El ritmo de maduración física es más lento, como si se necesitara consolidar lo que ya ha sido incorporado. El desarrollo psicológico manifiesta una pauta similar, cabe destacar el concepto freudiano de latencia de la siguiente manera: en los años intermedios no existe nada de latente, excepto los impulsos a establecer vínculos

con personas del sexo opuesto. El niño continuará invirtiendo una parte de sí mismo, y trabaja continuamente para desarrollar sus cualidades corporales, musculares y perceptivas, así como su creciente conocimiento del mundo, que tiene una importancia cada vez mayor, esto se concentra en su capacidad para relacionarse y comunicarse con las personas que le son más significativas. Un sentido de realización por haber logrado eficientemente, ser el más fuerte, el mejor, el más inteligente o el más rápido, son los éxitos que busca alcanzar y evitan el fracaso a cualquier precio.

Trata de asimilar las tareas del yo dentro de los grupos de su edad, el ello y el súper yo no se ven desequilibrados y se mantienen dentro de los límites seguros. Todos sus esfuerzos se ven consagrados a mantener una mejora de sus procesos yódicos, ya que su sociedad le da entender que como maneje la situación actual esto dependerá de la determinación de su futuro. El niño cree que si demuestran sus cualidades en las áreas que son competentes lograrán tener un futuro exitoso.

En parte, las actividades se ven segregadas de acuerdo a su sexo y en algunas situaciones inmediatas los varones o las niñas, creen que es más fácil expresar su interés bisexuales y desarrollar actividades que son reservadas a su sexo. Sin embargo, es importante cada una de las actividades y sentimientos que son resultado de su esfuerzo competitivo, más que autónomos. Tienen un gran interés en particular en cada una de las operaciones del mundo material, que busca introducir las modalidades de su propia vida social, los varones o las niñas buscan

una identificación con otros adultos, ya que los padres no satisfacen sus requerimientos en alguna área.

El mundo de los pares alcanza a ser tan importante como el de los adultos. Los pares son fundamentales para cubrir las necesidades de la autoestima y sirven como lineamientos para medir el éxito o el fracaso del varón o de la niña; entre ellos el niño encuentra una identificación extrafamiliar. A medida que el niño va creciendo, la sociedad se preocupa cada vez más por unirlos a una base igualitaria; las escuelas, las iglesias y las organizaciones juveniles los motivan a tener una participación más activa.

De acuerdo con Erikson (1984; 64) “el niño se transforma en una persona con cualidades cognitivas más amplias y con capacidad mucho mayor para interactuar con una gama mucho más extensa de personas en las que está interesado, a las que comprende, y que reaccionan frente a él”.

Para Erikson es importante el origen de las actitudes ulteriores del individuo hacia el trabajo y los hábitos de trabajo, puede hallarse en el grado de eficaz sentido de la industria, en cambio, la tecnología básica para ejecutar sus actividades proviene de la capacidad innata que le permite el desarrollo de los conocimientos valorados en su cultura.

Es necesario que el niño haya incorporado un sentido de la industria y eliminado un sentido de inferioridad, que el niño haya sublimado eficazmente gran parte de sus deseos anteriores.

Fase V: adquisición de un sentimiento de la identidad al mismo tiempo que se supera un sentido de la difusión de la identidad: realización de la fidelidad, la identidad juega un papel muy importante ya que trae consigo la superación de los problemas de la niñez y una disposición para afrontarlos, la identidad es necesaria para adoptar decisiones propias de la adultez, la formación de esta identidad no es un sólo problema vinculado con el desarrollo, sino también una cuestión social en un país caracterizado por el cambio.

Fase VI: adquisición de un sentido de la intimidad y la solidaridad, y evitación de un sentido del aislamiento: realización del amor; el individuo ya comienza la vida como miembro integral de nuestra sociedad, para alcanzar satisfactoriamente la adultez es necesario un crecimiento continuo y un tiempo socio psicológico consagrado al estudio o al trabajo de una carrera profesional y se da la búsqueda del compañero del sexo opuesto y ya elegido se trata de prolongar la relación íntima del matrimonio como persona, ser social y ciudadano.

Fase VII: adquisición de un sentido de la generatividad y evitación de un sentido de la absorción en sí mismo: realización del cuidado; se da la preparación para la formación de un hogar para comenzar un nuevo ciclo de desarrollo, la unión conyugal sana es la base que permite asegurar el cuidado y el desarrollo placentero

de la nueva generación. La vida de cada individuo involucra una carrera que amalgama de amor por sus hijos, por su trabajo y sus ideas.

Y ya por último, en la Fase VIII: se desarrolla la adquisición de un sentido de la integridad y evitación de un sentido de la desesperación: realización de la sabiduría; definitivamente en esta fase el adulto ya procreo y aseguro el desarrollo de la nueva generación, logra una perspectiva más completa de su propio ciclo; desarrolla un sentido de integridad y su sentido de la confianza alcanza su grado más pleno.

2.2 Desarrollo Cognitivo del Niño según Piaget.

De acuerdo con Piaget existe una clasificación de cuatro periodos del pensamiento infantil que se mencionarán a continuación:

1. Sensomotriz: se da del nacimiento hasta los 2 años de vida, se caracteriza por la coordinación de movimientos físicos, es pre representacional y pre verbal.
2. Preoperatorio: de los dos años a los siete; se identifica con la habilidad para representar la acción mediante el pensamiento y el lenguaje; es prelógico.
3. Operaciones concretas: de los siete a los once años; se caracteriza por un pensamiento lógico, pero limitado a la realidad física.

4. Operaciones formales: de los once a los quince años de edad, se determina por un pensamiento lógico, abstracto e ilimitado.

Se retomara solamente el tercer periodo operaciones concretas del pensamiento del infante, el cual se encuentra compuesto por cuatro etapas que son las siguientes: conservación, clasificación, seriación y egocentrismo; en la primera etapa el niño busca la solución de algún problema desde diferente perspectiva.

El periodo de operaciones concretas esta compuesto por las siguientes capacidades lógicas:

Compensación: son capaces de retener dos dimensiones al mismo tiempo, con la finalidad de que una compensará a la otra.

1. Identidad: asocian la equivalencia en su justificación. Esta implica la conservación.

2. Reversibilidad: se da mentalmente una inversión de alguna acción física para regresar el objeto a su estado de origen.

3. Todas estas reacciones mentales afines y reversibles que operan en presencia de objetos físicos son las operaciones concretas.

La segunda etapa (clasificación), se da la una agrupación de los objetos, cuyas raíces buscan la asimilación propia a su esquema, se observan tres etapas

de clasificación: la primera de ellas, se observa en los niños mas pequeños, comienzan por "colecciones de figuras", que consiste en no solo agrupar objetos semejantes y diferencias individuales, si no yuxtaponiéndolas en filas, en círculos, en cuadrados, etc. El segundo nivel es la de las colecciones no figurativas: es la unión de pequeños conjuntos sin forma espacial. La tercera de ella se refiere al contenido que es puesto a la velocidad de su desarrollo, aunque a los niños de edad pequeña, el empleo de tales puntos de referencia no sirve para nada.

La tercera etapa (seriación): que consiste en ordenar cada uno de los elementos según sus dimensiones crecientes o decrecientes y por ultimo la etapa de egocentrismo que se refiere, a la interacción social, donde el niño es más capaz de permitir opiniones ajenas, haciéndose más consientes de las necesidades, los niños al principio de este periodo manifiestan cierta habilidad para aceptar otra visión del espacio, pero necesitan de consistencia.

Son conocidas como operaciones concretas, ya que afectan directamente a los objetos y aún no a hipótesis expresadas verbalmente, forman la transmisión de la acción y de la estructura lógica, que implica una combinación y estructura de "grupo" coordinante de las dos formas de reversibilidad.

2.3 Desarrollo moral según Piaget y Kohlberg.

Según las experiencias de Piaget (1932), confirmadas por Kohlberg (1968) en la evolución del juicio moral, durante este estadio cabe distinguir el periodo en que se encuentra el niño de 10 y 11 años de edad.

El período que abarca esta edad está caracterizado porque en él, el niño empieza a pensar que un juez que no tuviera las intenciones ni las circunstancias en que ha realizado un acto, podría ser injusto.

En este periodo aparece una mayor conciencia de la autonomía de la moral, en la cual, uno de los indicadores, por tanto, del desarrollo moral que experimenta el niño en este estadio, su cada vez mayor aptitud para distinguir el bien del mal. Es decir, el niño ya no ve la moral como algo que depende de los padres, sino que adjudica a los preceptos y prohibiciones una validez propia. Es por esto, que cuando el niño es educado religiosamente, relaciona la moral con los preceptos divinos.

Lo mismo que para el pequeño bueno y lo malo venían a ser tanto como coincidencia del comportamiento en las normas que le imponían los padres, para el niño de este estadio, lo bueno o lo malo puede llegar a ser tanto como compatibilidad o incompatibilidad de la conducta con los mandamientos divinos. Durante algún tiempo el motivo primario que inducía al niño pequeño a ser bueno era el miedo al castigo de los padres, hasta que se impuso el amor, que se el motivo primario que induce al niño de esta edad a ser bueno es el temor de Dios, a sus castigos en este mundo o el otro.

En cuanto a la relación que existe entre la falta y el castigo es todo aquello que el niño ve como una justicia inmanente del universo. Debido a que considera

que a todo mal le sigue automáticamente una desgracia y a todo bien un premio. Esta creencia se inspira, según Piaget (1932) en la mentalidad animista del niño de seta edad que le lleva a atribuir intenciones al universo, a semejanza de los adultos. Esta creencia en la justicia inmanente se prolonga en este estadio en un 34% en los niños de 11 y 12 años de edad, correspondiente a este estadio.

Una investigación realizada por Jahoda (1959) llegó a constatar en los niños de esta edad dos tipos de creencia: la creencia en una injusticia inmanente pura y la creencia en una justicia inmanente por intervención divina. Llegó también a constatar que la curva de los que creían en una justicia inmanente pura tendía a disminuir de un 93% a los seis años a un 34% once-doce, mientras que los que creían en una justicia inmanente por intervención divina tendía a aumentar.

De los siete a los doce años, las infracciones peores son, según Piaget, la mentira y el fraude escolar así como el robo. Esto debido a que en esta edad, en los que piensan que la mentira es algo malo aunque no se castigue, ya que perjudica la confianza mutua. Y respecto a esto, Cruchon (1969), con todo, piensa que aún es estos últimos años influye en el respeto del niño por la verdad el miedo. Ya que si el niño pasa por el miedo de que sepa algo que puede ser amenazador para él, es porque sobre este temor se impone un temor más fuerte, el de decepcionar a sus compañeros o verse desprovisto de su confianza. Si en otras ocasiones el niño miente al profesor, es porque sobre la culpabilidad de hacer algo que está mal, domina en él el miedo a ser cogido "in fraganti" por la autoridad. Algo similar cabría decir del acto llamado "copia" en el que el niño se ve en el conflicto entre la

vergüenza de no saber o la de verse abandonado por los compañeros si éstos se enteran. No hay que olvidar lo sensibles que son a la camaradería los niños de esta edad.

En cuanto a la gravedad de las faltas en los niños de esta edad, Moraleda (1992) los clasifica de la siguiente forma:

1) Mentir a los adultos	74%
2) Mentir a los compañeros	64%
3) Robar	79%
4) Copiar en la clase	62%
5) Desobedecer a los adultos	72%
6) Pelearse, hacer daño físico a los otros	79%
7) Chivarse	71%
8) No cumplir la palabra	76%
9) Calumniar al otro.	72%

Berryman (1994; 161) por su parte, dice que el desarrollo moral, “se refiere a los procesos a través de los cuales los niños adoptan principios que los guían a juzgar ciertas conductas como "correctas" y otras como "incorrectas" y a gobernar sus propias acciones en relación con estos principios”.

Cabe mencionar que para poder vivir en sociedad, se deben compartir ciertos conceptos de lo que es correcto y que es incorrecto, ya que no se puede vivir vigilando o estableciendo las normas a cada momento que el niño las requiera,

puesto que el comportamiento moral del niño depende de todas aquellas cosas que realiza de acuerdo con las normas morales que son positivas, así como con las negativas.

El desarrollo moral se distingue en dos tipos, el primero que son los valores sociales (normas o convenciones) y el segundo que son las normas morales; la primera menciona que existen diferencias de una cultura a otra y de una sociedad a otra, y están sujetas al transcurso de los años, así como a los cambios radicales. Las normas morales son consideradas como; intemporales, universales y fundamentales, ya se refiere al sentido de aspectos básicos, como mantener la ayuda mutua, la confianza y la justicia en cada una de las relaciones humanas.

De acuerdo Asch y colaboradores (1994; 162) la naturaleza de la conciencia y la conducta moral, esta compuesta por cuatro facetas que son:

1. Resistencia a la tentación: el "freno" o mecanismo inhibitorio que trabaja en contra de las faltas menores aun cuando no se observe al individuo.
2. Culpa: que consiste en la incomodidad emocional aguda que todos los seres humanos han experimentado tanto en la niñez como en la adultez, que sigue a las transgresiones y que puede conducir a la confesión, reparación o a culparse a si mismo.

3. Altruismo: representa varios actos sociales con frecuencia se describen como no egoístas tales como: bondad, espíritu servicial, generosidad, simpatía, empatía y ayuda a otros.
4. Creencias morales: cubre todos los aspectos de lo que la gente piensa y dice acerca de moral, incluyendo su gusto por culpar a otros que han hecho mal.

Estas facetas son consideradas, como complejas y se encuentran relacionadas entre si de la misma manera.

La identificación e imitación son otros principios que se han introducido para dar cuenta de algunas de las perspicacias de la conciencia y acción moral.

Para Kolberg la identificación es una necesidad intrínseca de la dominación del ambiente, que motiva al comportamiento de los niños; la aprobación adulta de su conducta es una iniciativa del logro satisfactorio de competencia. Por lo tanto, la imitación es cuando el niño busca y depende cada vez más de la aprobación de los adultos; o, dicho de otra manera mas correcta, buscan asegurar recompensas o aprobaciones como signo de que han desempeñado la tarea de manera más competente.

Para Piaget, la moralidad implica un elemento cognoscitivo, así la conducta moral depende de las acciones consientes de la mente, el sistema cognoscitivo que reconoce el principio de reciprocidad: es la necesidad de dar y recibir, como el dijo: "

la moralidad es la lógica de la acción, como la lógica es la moralidad del pensamiento". El consideraba que el concepto de "bien" no procede del sentido de obligación que se sustenta en la obediencia aprendida, sino de una necesidad de afecto recíproco, en otras palabras en la necesidad de dar y recibir amor.

Para Kohlberg, la evolución del desarrollo moral, esta distinguida por tres periodos; el primero de los seis a los siete años, en el cual la moralidad del niño es heterónoma y realista. Lo que viene a representar que a esta edad, aun no se llega a diferenciar el bien del mal.

El segundo de ellos, se da de los ocho y nueve años, se caracteriza por que adquiere , una independencia, la bondad o maldad de las cosas en función si lo han mandado o no los mayores, en otras palabras no ve que lo moral vaya unido con la voluntad de sus padres, si que existe una validez propia.

Un tercer periodo, se da en los ocho y diez años. Se caracteriza porque se empiezan a pensar que si no se tuviera en cuenta las intenciones ni las circunstancias en que fue realizado el acto, se podría ser injusto.

En los niños de diez y once años, que es el periodo que se está estudiando, se da la distinción de lo que es bueno y lo que es malo, es decir el niño ya no ve lo moral, como algo que dependa de sus padres, sino que otorga a los preceptos y prohibiciones una validez propia. Para ellos lo bueno y lo malo llega a ser tanto como compatibles o incompatibles de la conducta.

Es necesario destacar que las principales nociones morales, de mayor falta para niños de tres y siete años son: el insulto, la desobediencia y el juramento. De los siete a los doce, las peores faltas son: la mentira, el fraude escolar y el robo.

Para Kolberg (1964,167), el desarrollo moral en los niños se resume en la división del pensamiento moral en dos grandes etapas secuenciales, que se explican a continuación en la siguiente tabla:

Etapa I	Etapa II Conceptos morales de la restricción o Moralidad de cooperación.	Moralidad heterónoma. O moralidad autónoma.
Punto de vista	El niño considera un acto como totalmente bueno o totalmente malo y piensa que todo el mundo lo considera en la misma forma.	El niño puede colocarse en lugar de otros. Ya no es absolutista en cuanto a los juicios, ve la posibilidad de más de un punto de vista.
Intencionalidad.	El niño tiende a juzgar un acto en términos de	El niño juzga los actos por sus intenciones, no por sus

	las consecuencias físicas reales, no de la motivación subyacente.	consecuencias.
Reglas.	Obedece las reglas porque son sagradas e inalterables.	Reconoce que las reglas fueron hechas por las personas y que éstas mismas pueden cambiarlas. Se considera tan capaz de cambiarlas como cualquier otro.
Respeto por la autoridad.	El respeto unilateral conduce a un sentimiento de obligación de la autoridad y los iguales.	El respeto mutuo permite al niño valorar sus propias opiniones y capacidades a un nivel más alto y a juzgar a las personas en forma más realista.
Castigo.	Ésta a favor del castigo severo y expiatorio. Cree que el castigo en sí mismo define la maldad de un acto; un acto es malo si produce un castigo.	Está a favor de un castigo recíproco, más leve, que lleve a la indemnización de la víctima y ayude a reconocer al culpable el porque de su acción fue mala, conduciéndolo así a

		reformarse.
“Justicia inmanente”	Conduce las leyes morales con las leyes físicas y cree que un percance físico que ocurra después es un castigo enviado por Dios.	No confunde los percances naturales con castigos.

2.4 Rasgos de Madurez del Niño.

El perfil de madurez del niño en esta edad se va construyendo a partir del cumplimiento de cada uno de los siguientes aspectos que a continuación se mencionan:

A) El yo físico.

Este no es el yo total, porque seta constituido únicamente por las sensaciones del cuerpo. En circunstancias normales, el yo físico no se experimenta, pero en determinadas condiciones, en cambio, tales como enfermedad o lesión, se pone de manifiesto.

El yo físico destaca durante el periodo de crecimiento, en el que el niño está atento a los cambios en su propio cuerpo, podrá sentirse acaso inferior, por ser más pequeño o más débil o más grande que los demás. Esto debido a que muchos individuos jóvenes se ven así mismos como pequeños, torpes, gordos, feos u otras cosas por el estilo.

B) Auto identidad.

Se trata de la conciencia del yo como modelo de la personalidad. En otros términos, el auto identidad implica el sentido de aquello que se describe como el “yo” o el “ego”. Pese a los numerosos cambios que tienen lugar desde la infancia a la edad avanzada, existe, con todo, una percepción de continuidad. Cuando uno despierta por la mañana, tiene inmediatamente la conciencia de su identidad, de ser la misma persona que se acostó.

La identidad se adquiere gradualmente, con muchos riesgos, y en algunas personas jamás llegan a tener un sentimiento firme de ella. En cuanto al niño, éste no tarda en aprender que sus padres y sus hermanos, lo mismo que todos los demás tienen nombres y son responsables de sus conductas. Aprende diversos pronombres, lo que delinea más todavía su auto identidad.

En efecto, podrá referirse así mismo como “el” y “mi”, en lugar de “yo”, o adoptar la identidad de una animal, llegando inclusive a enojarse si los demás no lo acepten como tal.

El respeto de la identidad individual se refleja así mismo en muchas culturas en las leyes estrictas y las fuertes sanciones aplicadas a prácticas tales como la difamación y la calumnia.

C) Amor propio.

Allport cree que el negativismo constituye en el niño una de las manifestaciones más tempranas de amor propio. A medida que el niño se va afirmando eficazmente, desarrolla una apreciación positiva de sí mismo.

El niño hace un gran descubrimiento al aprender a decir “no”: encuentra una manera de afirmar su ego. Podrá ocurrir que los premios y los castigos no logren modificar su conducta, porque esta necesidad de autoafirmación supera ahora la consideración de las consecuencias. En efecto, un reprimir o cohibir excesivos de la voluntad del niño podrán llegar acaso a dificultar permanentemente tanto su iniciativa como el orgullo de sus logros.

D) Auto extensión.

“La auto extensión es algo que la persona aprecia”. (Allport, 1961, 73). Una de las primeras manifestaciones tempranas de la auto extensión es la propiedad en efecto, el niño aprenderá tempranamente, a través de una dura experiencia, lo que se suyo y lo que es de sus padres.

Se puede aprender mucho de una persona si se conoce su yo ampliado; según lo señala Allport, “el individuo es aquello que él ama” (Allport, 1961, 122). Un factor que fomenta la auto extensión es la discriminación entre personas significativas y la masa de la humanidad.

E) Imagen de sí.

La imagen de sí se refiere a la imagen de la personalidad total, incluidos el yo físico y el sentimiento de identidad. Puede considerarse como el concepto que uno tiene de sí mismo. Difiere en este sentido de la auto identidad, que se refiere exclusivamente al yo o ego. Sin embargo, al igual que la auto identidad, la imagen de sí es en gran parte producto de los papeles que al niño se le hacen desempeñar.

En efecto, si un niño padece un defecto físico, percibirá las diferencias cuando se compare con sus compañeros de escuela. Por su puesto, otros niños podrán tratarle con respeto y rechazo, y el hecho de que no puede compartir al mismo nivel afecta también la imagen que tiene de sí. Ya que al igual que otros

aspectos del yo, la imagen de sí es un proceso de evolución lenta. Al principio es vaga y mal definida y no contiene elemento alguno de aquello que se quiere ser o debería ser, esto es, ninguna idea de un yo acabado; pero, a medida que la conciencia se va convirtiendo en un rango destacado de la personalidad y que el niño empieza a adquirir la manera de proyectar el futuro, la imagen de sí se ensancha para incluir no sólo una imagen aproximada del yo real, sino también imágenes de más yo potenciales.

F) El yo como competidor racional.

En esta etapa el niño se da cuenta de sus facultades intelectuales crecientes. Empieza a saber y sentir que puede resolver problemas, y que algunos niños son mejores en esto que él.

Durante este periodo al niño le gustan los juegos de palabras, los acertijos, las palabras en clave, las adivinanzas. Forma relaciones fuera del hogar, con otros niños de su edad, y se produce un probar constante de habilidades, incluidas las intelectuales.

El niño necesita probar y afirmar su ego, pero necesita también el apoyo que proviene de la conformidad. Este es un periodo moralista y legalista en el que las normas adquieren sobre el niño un poder sagrado. (Allport, 1966)

El niño no puede ser distinto de otros a quienes respeta y, por otra parte, no esta todavía en condiciones poner en entre dicho las autoridades de su vida, como lo hace después de los doce años.

Debe tenerse presente que la auto identidad es una percepción del yo, como objeto y sujeto de experiencias, en tanto que el sentimiento del yo como competir racional es la experiencia de uno mismo como agente activo. Debido a esto, si los progenitores tratan al niño como si fuera torpe e inepto o no muestra la mayor consideración por sus derechos, aquél podrá adquirir un sentimiento de incapacidad que tenga poco que ver con sus facultades reales.

La percepción del yo como un competidor racional constituye una alta experiencia significativa, susceptible de contribuir, según las circunstancias, ya sea al enriquecimiento o empobrecimiento del yo.

G) Esfuerzo deliberado.

Allport (1961) designa este aspecto del yo como el esfuerzo deliberado, término del que se sirve para indicar todos los aspectos del yo que intervienen en el proceso de perseguir objetivos: del yo físico, la auto identidad, la auto extensión, la imagen de sí y el yo como competidor racional.

Un aspecto importante del esfuerzo deliberado está en el desarrollo y funcionamiento de la concentración. Ya que la conciencia puede concebirse como

un indicador externo de la conducta buena y mala, que se convierte en activo cuando está violada normas o valores aceptados. Los valores podrán estar impuestos por otros, esto es, por aquello que Fromm (1947) designó como la conciencia autoritaria, y Allport (1961) como la conciencia del “deber”, o podrán resultar también del desarrollo del yo, a sea de aquello que Fromm designa como la conciencia humanista, y Allport como la conciencia del “haber de”. El niño en vías de desarrollo está controlado al principio, en gran parte, por autoridades externas, que tienen el poder de castigar o recompensar la conducta. Estas autoridades determinan las normas que el niño debe seguir. Y su temor del rechazo o del castigo hace que obedezca. Pero, cuando empieza a hacerse cargo de su propia vida, esto es, cuando se desarrolla el propium y aparecen los esfuerzos deliberados, empieza a establecer sus propias normas. La conciencia es entonces una cuestión de éxito o fracaso en la consecución de los objetivos.

En resumen, Allport vio el yo “como un aspecto complejo de la personalidad, que se desarrolla gradualmente y va ejerciendo sobre la conducta de una influencia cada vez mayor”. (Allport, 1961, 137).

Es por esto, que las funciones deliberadas constituyen los fundamentos de la consistencia en la personalidad, ya que son las que producen actitudes, intenciones y evaluaciones estables.

2.5 Perfil de Madurez del Niño.

Según Gesell, el desarrollo del ser humano se ve regido, en los diez primeros años de edad, ocupando un lugar interesante y altamente significativo. Dándose

una marcada culminación del desarrollo básico iniciado en el periodo prenatal del ser humano; se da el conocimiento de una nueva vida adolescente frente de sus ojos; no existe ninguna desligación de un año a otro, ya que guardan una relación dinámica. En el décimo año se tiene una mayor significación cuando se da una contemplación en relación con cada uno de los rasgos y tendencias que se ven manifestadas a los nueve y once años. Existe una transición de los nueve a los diez años la cual se da sin tropiezo violento, se pasan inadvertidos los cambios cotidianos. En los varones se da un abandonamiento de las cosas que eran anteriormente de su agrado; como son juguetes e historietas. Por otro lado las niñas pierden el interés en su muñeca, observándose una amplitud mayor con sus intereses y gustos, la cual se ve en las relaciones interpersonales en el hogar, en la escuela y de una manera mas privada.

Los niños de esta etapa tienen un mayor vínculo con su familia, les gusta su hogar y son leales a él. Existe un apego más hondo en relación con ambos padres, aunque la madre goza de un prestigio especial. Los varones reconocen más la autoridad y obedecen mejor que antes. Las niñas confían en la madre y aceptan la guía. En una mayor parte tanto los varones, como las niñas, mantienen una buena relación con su padre y disfrutan su compañía. A los varones les agrada salir de excursión con la sola compañía de su padre, al cual empiezan a verlo como un camarada; algunos niños les agrada más que exista una participación activa, que involucre a toda la familia, por ejemplo: los días de campo y los viajes en auto. En este caso su buena voluntad da consigo una ayuda a la armonía familiar. Con sus hermanos menores entre los seis y los nueve, se da una mala relación, sin

embargo, con los niños de edad preescolar se muestran amistosos y parentales. Estos sujetos tienen una gran capacidad de protección que es visible naturalmente en actitudes comprensivas hacia los niños más pequeños y hacia los animales domésticos, en cuya crianza logran encontrar un gran placer. Las niñas tienen tendencias similares. A los varones de diez años les gusta leer en voz alta, tener amigos, decir quienes son y mencionar sus meritos distintivos.

En esta edad el niño se muestra un gusto por las actividades de los Clubes de Scouts (categoría de exploradores), la cual ejerce una enorme atracción. Esto no le impide incorporarse a grupos generados espontáneamente, en la admisión de nuevos miembros a estos grupos son más tolerantes que excluyentes. Las niñas prefieren círculos más pequeños, prefieren tener solo una amiga predilecta durante un lapso prolongado. La interacción en este tipo de amistades tiende hacer extremadamente compleja e intensa, opera como un mecanismo benéfico sobre la formación de su personalidad. A través de los ajustes recíprocos entre amigos, se logra el desarrollo del yo. En el aspecto mencionado anteriormente, quizás las niñas se muestran más adelante en el nivel cronológico.

Los niños de esta edad tienen a mostrar un desagrado activo hacia las niñas, los cuales expresan "Nosotros no podemos ver a las chicas". Las niñas comparadas con los varones, exclaman con un acento distinto; "No nos gustan los varones. Son unos groseros". No se observa ningún antagonismo entre sexos, en los juegos y danzas folklóricas se separan voluntariamente: los niños en un grupo y las niñas en otro. Les gusta la escuela y aprender, siendo capaces de aceptar una cantidad

razonable de deberes sin resentimiento alguno. Prefieren una atmósfera amistosa en el aula de clases. (Gesell; 1980).

La asimilación constituye un rasgo esencial de la educación en la zona de maduración de los diez años. Es una disposición y una aptitud. En consecuencia, en esta edad les agrada memorizar en gran escala; les gusta identificar o buscar los hechos, señalar en los mapas las ciudades, clasificar elementos y anotar dictados. En cambio, muestran menos inclinación a correlacionar y conceptualizar o generalizar los hechos.

Esta preferencia a asimilar los hechos más diversos y a memorizar parece ser un fenómeno evolutivo capaz de originar finalmente su buen funcionamiento mental. El periodo de atención de su parte suele ser más cortos e intermitente como las frases de sus ejercicios de redacción; son numerosos, variados y denotan un afán de conocimientos. Esta amplitud constituye un antecedente evolutivo de las actividades. No es raro que le agrada hablar, mirar, leer y escuchar, más que trabajar. Se trata de una receptividad activa.

A los diez años se constituye una edad deportista, no demuestran un interés por sobresalir en los deportes, sino que lo hace por el puro placer que experimenta en la simple actividad física de correr, trepar, saltar, patinar y andar en bicicleta. Ahora tienen la necesidad de utilizar sus grandes masas musculares. Su energía ha alcanzado un nivel superior. (Gesell; 1980).

Fiel a su naturaleza equilibrada, encuentran placer también en ejercicios menos violentos. Por ejemplo: les agrada dar vueltas por la calle en compañía de sus amigos.

Su vida colectiva creada es más seria. Se veneran los emblemas de su organización de exploradores. Fundan clubes secretos y misteriosos, tienen lemas como por ejemplo: "Compartamos juntos los sinsabores." Sin embargo, estos clubes resultan transitorios. Esto se da para lograr más amistades y no por el afán de competencia, el que los mueve a integrarse a estas asociaciones colectivas. Buscan ser tan buenos como los demás, pero sin desear superar a sus compañeros. Les gusta destacar en la escuela pero no para que los alaben, se sienten afligidos cuando algún amigo íntimo se ve afectado en un examen y jamás buscan superar en calificaciones a ningún de sus amigos íntimos. (Gesell; 1980).

El equilibrio evolutivo básico de los niños de diez años se ve reflejado en sus actitudes prevalecientes, su clima emocional y disposición anímica, se encuentran satisfechos consigo mismos; suele ser sorprendente que tengan una conducta de ira y llegue a golpear violentamente. Estas conductas tienden a ser breves, explosivas y superficiales. Ser disipadas con prontitud y la bondad fundamental no tarda en imponerse. Los incidentes de ira en edades posteriores tienden a ser de una mayor complejidad, debido a los incomparables grados de madurez del organismo. Los varones como a las niñas de esta edad tienden a llorar todavía en sus accesos de furia, pero no resguardan ningún rencor o resentimiento. (Gesell; 1980).

Existen explosiones de felicidad y de afecto que obedecen a un patrón muy parecido al de la ira y muestran la misma tendencia a dejar paso a una rápida recuperación estabilizadora. De forma similar se disminuyen los temores, aflicciones y angustias de épocas más tempranas. Una volatilidad de sentimientos le sirve para salvaguardar la conservación de sus cualidades amables de satisfacción consigo mismo. A medida que transcurre el tiempo es probable que los problemas emocionales tiendan a hacer más intensos.

En esta edad se ve revelada una satisfacción característica y cierta displicencia en su comportamiento. No muestran una indiferencia hacia las responsabilidades morales. En cuestión de conciencia es bastante concreto; se percata de lo que está mal y de lo que está bien. Se opone al fraude y es seguidor de caracteres severos contra la deshonestidad. En la resolución de sus problemas éticos tienden a trasladarlos a su madre, ya que su conciencia no está lo bastante desarrollada para afrontar por sí solos las tareas.

La conciencia necesita información, es por ello que existe una indagación constante de su parte hacia su madre de lo que es bueno y lo que es malo, ya que se encuentra en un estado de relativa inmadurez. Es frecuente que el desarrollo de lugar de lo negativo a lo positivo, otorgando el acento fundamental en lo que es negativo. La conciencia habrá de abarcar en el transcurso del tiempo problemas generales y específicos al mismo lapso. Viven tan plenamente y espontáneamente en el aquí y el ahora, que debe llevar escasas obligaciones sobre su conciencia.

Según Gesell (1980) sus pensamientos se circunscriben a los hechos y sus nociones son más bien estáticas. El sentido del tiempo es principalmente un sentido de las horas tal como las registra las manecillas del reloj. Muestran una capacidad mayor para disponer del tiempo en sus asuntos cotidianos y se ven menos hostigados que antes. El apego al hogar y a sus inmediaciones les sirve para mantenerse espacialmente dentro de ciertos límites. (Gesell; 1980).

Son francos y abiertos, pero revelan inconscientemente los patrones de su madurez en su comportamiento, el ademán, la forma de hablar y en lo que dicen.

Al llegar a los once traerá consigo nuevos síntomas de mayor percatación, penetración y seguridad de sí mismo. Los patrones y grados de percatación del yo se ven modificados de un año a otro, obedeciendo al mecanismo del desarrollo. Cada año trae consigo una cadena de cambios naturales en cada uno de los rasgos y tendencias madurativas. La naturaleza y la lógica de los cambios se vuelven indiscutibles cuando se comparan estas edades con las adyacentes. En esta edad son más resignados, eclécticos, con múltiples y variados intereses específicos que se conciertan al mismo tiempo en una gama de gustos. Por el momento parecen ya no ser tan ambiciosos.

El equilibrio y el control suponen la peculiaridad de estilos rivales. Los contenidos evolutivos se presentan fundando pares opuestos, que se van entrelazando sucesivamente en un equilibrio recíproco. (Gesell; 1980).

A continuación se retomará el perfil de maduración a la edad de once años.

De acuerdo con Gesell (1980) muy pronto se ven reflejadas nuevas fuerzas del crecimiento, que imponen energía y la infancia trae consigo nuevas evoluciones que se conocen con el nombre de adolescencia. Los once años marcan evidentemente el comienzo de la adolescencia, adquieren una cantidad de síntomas del proceso de crecimiento. Los niños son inquietos, investigadores, charlatanes. No les fastidia el reposo, pero les agrada andar de un lugar a otro. Sufren de apetito insaciable y, constante, el enorme apetito que sufren ayuda a marcar la necesidad de adquirir nuevas experiencias. Cada vez hacen más preguntas a los adultos, puesto que cada día van pareciéndose, y no está lejano el día en que serán como ellos.

No les gusta estar solos, les agrada discutir, ahora empiezan a experimentar impulsos y estados de ánimo que jamás habían sentido antes. Para asombro de su familia, pueden comportarse muy bien fuera de su casa. Se debe reconocer la profundidad de la inexperiencia en las nuevas áreas emocionales de la conducta interpersonal. Las emociones son estructuras las cuales deben pasar por los procesos de organización y crecimiento. Puesto se encuentran en el umbral de la adolescencia y el terreno suele ser desconocido, siendo demasiado lo que hay que organizar y crecer.

La vida emocional presenta una gran intensidad. En muy poco tiempo pueden ser víctimas de un fuerte ataque de coraje. Suelen estar sujetos a

explosiones de risa y a estados de ánimo muy variables. Los distintos humores son espontáneos, ya que se puede tener en un momento una ira incontrolable y en cuestión de segundos ya están contentos. El mal humor aparece cuando tienen muchas cosas que hacer y el tiempo no les va alcanzar para jugar o para dormir. Sus emociones se elevan con mucha rapidez; su voz también se eleva y llega a gritar con tanta intensidad que ocasiona que las otras personas le contesten de la misma manera, estos desplantes exigen una mano firme.

Todos estos tipos de conductas reflejan la inmadurez existente de las nuevas evoluciones emocionales que transitan por las etapas iniciales. Ante todo existe una inocencia e ingenuidad en cada una de las reacciones emocionales. Todas las conductas anteriores son fenómenos del crecimiento que tienen su inicio dentro del organismo y no en los patrones culturales, el organismo se encuentra en pleno proceso de transformación y no se limita solamente a la estatura y el peso, sino también incluye el sistema de acción total del niño. Sus funciones fisiológicas, como son el control térmico, no tienen regularización, ya que suelen sentir demasiado frío o demasiado calor, fluctuando en los extremos. Además, tienden a fatigarse con mucha facilidad, no son signos de debilidad física, sino que forman parte de la reorganización evolutiva que abarca la conducta. (Gesell; 1980).

Se debe considerar, que aun la negatividad, su tendencia a importunar y su espíritu contradictorio, rescata una función positiva para facilitar la penetración en la realidad. Su exuberancia, libre curiosidad y su amistad extrovertida también reflejan su organismo en transformación. Todos estos hechos no son más que unos

precursores de la adolescencia. Otros rasgos de maduración en los once años, se observan en la forma que encaran en las diversas situaciones de la vida en el hogar, la escuela, y en su comunidad.

No tienen una limitación en su conducta que es totalmente pasiva, en esta edad se muestran también cortésmente objetivos, minuciosos, serios, sinceros y amistosos. Pero dan rienda suelta a su irrefrenable curiosidad.

Estos sujetos de tan sólo once años son capaces de desarrollar conductas similares, que son expresadas con sonrisas, comentarios, miradas elocuentes y ágiles cambios de postura. Llegan a experimentar fuertes sentimientos de apego y lealtad hacia su familia. Nada les gusta más que sentirse en el seno de la familia cuando las cosas no marchan bien.

En sus afanes y en su inexperta sencillez de su conducta pueden no tener la menor conciencia del grado en que con la suave armonía que existe con su familia. Debe recordarse siempre que en esta edad los sujetos les agrada pertenecer a su familia, así como tener parientes, incluyendo a sus abuelas y abuelos.

En gran parte de la ineptitud de su conducta que se da en esta edad, puede imputarse a la simple inexperiencia en la realización de sus ajustes interpersonales dentro de su cultura que va transformándose al mismo ritmo que él. Las disputas de con sus hermanos, la rebeldía contra sus padres y la resistencia a cumplir con sus tareas, todo esto constituye en gran parte a la manifestación de la temprana

afirmación de su personalidad adolescente y de su creciente auto-absorción. A los once años prefieren contradecir a responder. A medida que van creciendo habrán de poner en equilibrio ambos impulsos.

El sujeto en esta edad busca la manera de extender su conocimiento a través del intercambio de opiniones con otras personas, para observar las reacciones provocadas por su indagación. Esta especie de confrontación no es algo inusual, ya que esto es una manifestación natural, es casi instintiva en los futuros adolescentes. En realidad, esto juega un papel total de la vida, no debe olvidarse que los niños no nacen con un conocimiento preciso de la naturaleza humana. El adolescente debe lograr aprender a proyectarse dentro de la vida de los demás, satisfacer y aguzar sus sentimientos de pertenencia y solidaridad con el grupo. (Gesell; 1980).

A los once años ya comienzan a ver a los padres como individuos independientes cuya personalidad se refleja en la conducta. Las madres de estos sujetos parecen ser un objeto de críticas más agudas y frecuencia que los padres. Tendiendo hacer las madres más pacientes y tolerantes con ellos.

La adecuación a la escuela es más simple y suave que la adecuación al hogar. En la escuela los niños de once años no tienen que rivalizar con hermanos, padres y parientes, ni debe ejecutar tareas domésticas. Les gusta reunirse con sus compañeros y confundirse y competir con ellos. Pueden declarar categóricamente; "¡No me gusta la escuela!" pero en realidad, las condiciones normales, es un

alumno dispuesto, entusiasta, ansioso de cooperar y dotado de una curiosidad insaciable.

En la labor escolar revelan una gran concentración, sobre todo cuando se trabaja en grupos distintos y el grupo rival está formado por niñas. Sus conocimientos son reales y no muy académicos. Su manera de pensar es relativamente concreta y específica. En consecuencia todavía le gustan las historietas no escolares. En la escuela los datos que mejor aprenden son los que se le enseñan bajo la forma de cuentos donde una acción lleva inevitablemente a nuevas acciones.

Las actividades extraescolares son muy diversas y efímeras. Pasando gran tiempo en un continuo "vagabundeo" que se da con sus compañeros de juego; así, fastidia, insulta, tiene breves peleas, hace farsas de hostilidad y de conciliación. Esta especie de juego, con todas estas interminables variaciones, aún llena gran parte de su tiempo libre y contribuye indudablemente a la organización de la conducta social que se encuentra en pleno proceso de maduración.

Las niñas tienen sus propios recursos para definir sus patrones emocionales. Los clubes de origen no muy estrictos proveen un pretexto para ejercer las relaciones interpersonales. En estos clubes se puede observar, se da mucho complot, planear, incluir y excluir, y todo ello, a manera de expresión y maduración de las emociones.

Los varones se organizan en clubes pero estos son de manera más espontánea, estos tienden a desaparecer más fácilmente. La civilización llega a influenciar de una manera recíproca del sexo opuesto, no existe ninguna hermandad entre las niñas y los niños.

A los once años se empieza a pasar por una serie de procesos. Logran tener más confianza en sí mismos, la cual no la tenían a los diez años y ya llegan a disfrutar la toma de decisiones por sí solos. Esto constituye saludablemente al crecimiento mental, y experimentando en su interior la nueva libertad de la elección moral. En esta edad los sujetos procuran ante todo decir la verdad. Adquieren una conciencia que va creciendo día con día en múltiples direcciones. Así pues también llegan a desconocer la rudeza con la cual se rigen.

Los once años son representados como, una época de transición y de iniciación. Su organismo total, tanto fisiológica como psicológicamente, sufren una serie de transformaciones. Las alteraciones de la química corporal y del crecimiento estructural del sistema nervioso, si se culta algo a la vista, se nos en las cambiantes formas y patrones de la conducta. Muchos de los cambios de la conducta son de manera tan gradual, que nos llegan a pasar de una manera tan inadvertida; otros llegan a irrumpir en una forma tan categóricamente que toma a la cultura de sorpresa. La exuberancia del crecimiento se expresa por síntomas tanto negativos como positivos. Se da cada vez más una individualidad, tanto en rasgos favorables como en los desfavorables.

La propia personalidad, un buscar incansable, un lanzar a investigar todo; un orgullo y una delicadeza desconocida en la defensa; un humor variable, y relámpagos de ira y de afecto; un agitarse activo, una efervescente de la curiosidad; un anheloso identificarse con el hogar, la escuela y los amigos; caer en profundas depresiones de desaliento, y un elevar a las cumbre de la ambición todos estos son los rasgos de transición que van señalamiento a el alba de la adolescencia.

Según Gesell a los diez años de edad, se da cabida a una estructura más floja y blanda. Este fenómeno encuentra una expresión en el comportamiento general del niño, así como también en los cambios de su estructura corporal. En esta edad ya es capaz de enfrentar las situaciones con mayor sinceridad, que las edades anteriores, ya no teme hacer preguntas para colocarse en el buen camino, y está lleno de buena voluntad.

En los rasgos de madurez se da una división por áreas, que se explican a continuación, las cuales ayudarán aún mejor entendimiento de lo que sucede a los diez años:

En salud: solo algunos disfrutaban de una salud muy buena y excelente. Los niños que presentan problemas asmáticos o alérgicos tienden a presentar una mejoría definida.

La válvula de escape: se observa en la acción de llevarse los dedos a la boca, incluyendo el comerse las uñas o el jugar con su pelo.

La visión: a esta edad son capaces de soportar un examen visual de una hora, o más aún, sin sentir fatiga y sin entender demasiado de qué es de lo que se trata. Parece cooperativo, aún que realmente carece de ese espíritu. El mecanismo de fijación de los niños de diez años es su lado más fuerte, son capaces de localizar. Tienen también una peculiar manera de dejar la mirada bajar por tiempo indefinido.

No Se debe extrañar si cerebralmente el niño de diez años parece desempeñarse mejor en la memorización que en la adquisición de conocimientos más exactos.

El desarrollo físico y percatación sexual. En niñas: parecen encontrarse en el mismo nivel que los niños en cuanto en tamaño y madurez sexual. Pero a diferencia la mayoría de las niñas muestran en el periodo comprendido entre los diez y los once años de edad, los primeros signos de la proximidad de la adolescencia.

La mayoría de las niñas se encuentran a punto de comenzar un crecimiento más rápido en altura y cierto número de ellas presentan un ligero vello pubis. Las niñas se muestran más confundidas con frecuencia que los varones, cuando les proporcionan información de tipo sexual.

El desarrollo físico y percatación sexual. En los niños: se da un ritmo de crecimiento más lento en comparación con el de las niñas, parecen no haber cambiado en gran cosa en la calidad de su constitución física.

La conciencia sexual en esta edad, no aventaja en mucho a su madurez física. Hace muy pocas preguntas y en estos casos suele suceder que haga preguntas fuera de lugar, les surge interés por lecturas de fácil comprensión sobre las temáticas de: gestación, crecimiento y el nacimiento de los seres humanos. Muchos de estos niños ya tienen información sobre las relaciones sexuales.

Su habilidad de memorizar les permite almacenar un repertorio de estrofas con referencia sexuales.

El cuidado personal y rutinas: en la cuestión de la alimentación tienden a comer más que antes. Muchos niños de diez años pueden comer a cualquier hora del día y rara vez llegan a perder el apetito a la hora del almuerzo, comida y en la cena.

El Sueño: los niños se acuestan y logran dormirse más rápido, que las niñas. Sin embargo estos tienden más a aferrarse a ciertos rituales antes de dormir; por ejemplo: le piden con frecuencia a la madre que los arroje. Las niñas a menudo padecen de dificultad para dormir. En esta edad tienen el don de dormir bien. Es decir, los niños duermen más tiempo que las niñas.

Aseo personal. Baños; parece haber algo incompatible entre el jabón y el agua. El agua les molesta positivamente, pueden llegar a considerar un martirio la limpieza. Existen pocos niños de esta edad que se encuentren aseados.

Puede suceder que presenten un ataque de limpieza, pero después vuelven a su resistencia al baño, pero ahora con mayor furia que nunca.

Las ropas y el cuidado de la habitación: en esta edad puede ocurrir que presenten la misma ropa, por varios días seguidos. Es común que lleguen a encariñarse con ciertas prendas, les agrada llamar la atención. Ambos sexos prefieren el color azul y el color crema, que colores fuertes. Algunos niños destacan su ropa nueva hasta el punto que se niegan a usarla en lo absoluto.

En el trabajo: en esta edad sienten muy poca inclinación por el trabajo. Aún cuando se le pague por la tarea que deberá realizar se niega rotundamente a realizarla.

Respecto a las emociones llegan a mostrarse un poco confundidos cuando se les formulan preguntas específicas referentes sobre su estado emocional. Pierden gran intensidad los temores de épocas pasadas.

La expresión emocional universal de la edad de diez años, por rara que parezca es la ira. Esta criatura tan simpática, y satisfecha de si misma y dispuesta a colaborar con los demás, estalla de una manera inequívoca con ataques de ira. Algunos niños con mayor dominio, estallan con gran cólera con palabras fuertes. No

les importa demasiado sus heridas emocionales, y pueden reponerse con rapidez a ellas.

Al igual que en sus expresiones de ira o alegría, tiene embestidas repentinos de cariño por sus padres, que inclina en expresiones físicas tan calurosas como los abrazos y los besos.

El yo en crecimiento: el sujeto de tan solo diez años, ya ha alcanzado la feliz facultad de hallarse seguro de si mismo. Puede abarcar una serie amplia de intereses y concentrarse en cada uno de ellos de manera particular.

El niño de diez años es capaz de moverse en el mundo del pensamiento, más rápido, agudo y superficial que en el de los sentimientos, si bien logra experimentar un sentimiento de bienestar. Sus pensamientos son relacionados con la cabeza, el cerebro o la mente, que son los lugares donde se localiza el yo. Ya tiene conciencia de cuáles son sus mayores meritos y cuales son sus mayores defectos.

Las relaciones interpersonales: si la palabra familia llega a tomar un gran significado, esto se da cuando el niño llega a los diez años de edad. En realidad no existe ningún padre que pueda superar a los de él. Su hogar es un lugar perfecto y hasta sus hermanos, si no hay una diferencia notable y no lo fastidie todo el tiempo.

La madre es el centro del universo, tanto los niños como las niñas se llevan muy bien con ella. No solo dependen de ella, sino que la admiran y la imitan. Tanto como los varones como las niñas se muestran sumamente afectuosos en sus manifestaciones de cariño con la madre.

Actividades e intereses: a esta edad el juego es la meta última de la vida de la mayoría de estos sujetos. La escuela y los hábitos del hogar son considerados simples obstáculos de esa vida de juego. Muestran una feliz actividad en todo lo que hace y tiene ya la habilidad, energía y fuerza que le exigen las actividades motrices mayores.

Actividades contemplativas y auditivas sedentarias: la vida activa del niño pasa algunas veces por un reposo. En estos momentos goza de una bendición de variedad, de entretenimientos y medios de información que le enseñan y lo incitan a reflexionar: televisión, radio, libros y películas. Sin embargo, también puede suceder que escuche u observe prácticamente durante todo el día.

Vida escolar: si se les va la oportunidad la escuela les puede llegar a gustar realmente. Lo que realmente les interesa es que mantengan despierto su interés con estímulos suficientes, y no lo que están aprendiendo. Les gusta memorizar y que les dicten, sumar, captar visualmente las cosas a través de un material gráfico, así como conversar.

Sentido ético: comienzan a ingresar al universo de los adultos, al de los ciudadanos, al de la "gente grande". Ya tiene conciencia de algunas de las responsabilidades que le exige la incorporación al mundo.

Ya es un individuo relativamente libre, preparado para acoger algunas decisiones por si solo. Les preocupa más lo que está mal que lo que está bien. Y por su naturaleza tienden a decir siempre la verdad.

Visión filosófica: la actitud de estos niños nos indica que tienen un dominio firmemente de una cantidad de cosas y de que posee una fuente interior de estímulos e incentivo para la acción. Sus conceptos no son obstante más bien estáticos y específicos pero le sirven perfectamente para sus fines.

A continuación se explicarán los rasgos de madurez del niño de once años de edad:

Para Gesell (1980), la incesante actividad corporal y consumo de energía, tan evidente y a menudo tan difícil de equilibrar a los once años, constituye la manifestación exterior de un agitado proceso de transformaciones internas.

En la salud: suele ser muy buena, pero se observa cierta tendencia al aumento de resfriados, gripes, infecciones del oído, y a veces pulmonías. Esto constituye un rasgo peculiar de la edad.

Válvulas de escape: son aquellas manifestaciones que presenta el sujeto, como son: pestañear, hacer gestos con el rostro, etc.

En la visión: se ha dado un cambio considerable, ya que se da cuenta de la fatiga de su vista, especialmente después de un largo periodo de lectura.

A esta edad existe menos peligro de que comience a desarrollar miopía. Demuestra que se halla en vías de desarrollar excelentes facultades de coordinación ocular, fusión binocular, visión en profundidad y discriminación visual.

El desarrollo físico y conciencia sexual de las niñas: presentan marcadas variaciones individuales. En su desarrollo sexual se observa extremos semejantes de una niña delgada o una gordita. La gran parte de estas niñas ya han comenzado su periodo de crecimiento acelerado en altura y cerca de la tercera parte ha logrado la fase más rápida de este ciclo. Se da un desarrollo de sus pechos y se da la presencia de vellos en las axilas, aunque esto se da en pocos casos.

El desarrollo físico y conciente de los niños se ve configurado, su desarrollo físico por un grupo más semejante que el de las niñas debido a que son muy pocos los que presentan signos exteriores de maduración sexual. El niño comienza con el llamado estirón, se da un crecimiento de su estructura ósea, y un desarrollo de sus genitales.

En el cuidado personal y rutinas lo más agradable de esta edad es, comer y charlar. Adquieren tanta voracidad que se ven forzados a asaltar la despensa u

otras fuentes de alimentación. A menudo se da una manía por algún alimento el cual lo empiezan a comer en grandes cantidades.

Sueño: la hora de acostarse, no se lleva muy bien con estos sujetos, ya que les desagrada profundamente acostarse demasiado temprano, y estos niños están dispuestos a luchar por sus derechos; ya que conocen la hora en la que se acuestan los demás integrantes de su hogar. La mayoría de los niños permanecen media hora despiertos después de acostarse.

El aseo personal: lo consideran una molestia y sólo se siente dispuesto a tolerarlo cuando tiene tiempo. Aunque ahora es menos frecuente que tengan que arrastrarlo por la fuerza, todavía es necesario recordarle. Ya experimenta algunos impulsos favorables hacia el baño.

Referente con su ropa y cuidado de la habitación: ya muestran mayor interés por su ropa, la cuelga y la cuida. El interés creciente por la ropa no significa que siempre sepa que ponerse. A esta edad tienen más la tendencia que antes a cambiarse diariamente la ropa, en especial las prendas interiores. La higiene personal es mucho mejor que el cuidado de su habitación.

El trabajo: no es sólo aborrecido, sino que se resiste a hacerlo y se comporta mal cuando se le pide ayuda. El niño gasta sus energías buscando la forma de eludir toda tarea, esta es la forma de engañar a su madre.

En sus emociones: los niños de once años ya son concientes de sus estados de ánimo. Sabe como se siente, aunque frecuentemente desconoce el por qué se siente así.

Una emoción más común es, la ira, que se manifiesta a través de arranques repentinos de furia, casi siempre incontrolados, especialmente cuando son dirigidos hacia su hermano. (Gesell; 1980).

Según Gesell el yo en crecimiento, no es fácil llevarlo a comprender perfectamente, ya que las leyes del crecimiento en este punto particular del desarrollo, presentan muchas manifestaciones que son completamente inconsecuentes. A los once años presentan mayor facilidad para las actividades mentales y sociales, especialmente fuera de su hogar y llegan hacer más conscientes de sus defectos que de sus virtudes.

Relaciones interpersonales de estos sujetos; no son tan buenas ya que tienden a discutir por cualquier cosa por muy insignificante que parezca la misma y les molesta que los ordenen o que los critiquen y lo que más le cuesta es cumplir con las exigencias cotidianas.

Los amigos son escogidos de manera que sean como ellos, que piensen similar a ellos, no por que vivan cerca de su hogar serán elegidos para una amistad. Su principal objetivo de estos sujetos en la vida es divertirse en compañía.

Las actividades e intereses del niño de once años, el juego que era de suma importancia en la edad anterior, ahora deja de ser fundamental para el niño de once años. En sus relaciones con la gente pueden incluir el juego; pero ahora la gente es en realidad más importante que el juego. Sus intereses son similares a los niños de diez años. Si bien se mueve constantemente y le gustan las actividades motrices gruesas, es también un gran observador y explorador de todo lo que le rodea y, sobre todas las cosas, le agrada conversar con los demás.

Actividades visuales y auditivas sedentarias: en esta edad ya no existe el afán de ver televisión o de escuchar la radio como en otro tiempo. Ahora le desagradan los programas que antes eran de su agrado. Ya que el tiempo utilizado en las actividades mencionadas anteriormente, ahora es dedicado a las revistas de historietas que son de su interés ahora.

En la vida escolar el niño de diez años, displicente, ansioso por aprender, se ha convertido en un niño exigente, crítico, escrutador y charlatán. Es evidente que a los niños de once años lo que les agrada es la compañía de los demás chicos y no es la escuela la que le llama la atención.

A esta edad les gusta la competencia de cualquier naturaleza. Incluso puede "romperse todo por ganarle a su mejor amigo". Un método efectivo de competencia es el consistente en separar a ambos sexos.

En el sentido ético: se da el despertar de su mundo infantil, sino que se encuentra realmente en medio del curso del mundo adulto, intentando seguir uno y

otro rumbo en su esfuerzo para determinar su propia trayectoria. Ya desean liberarse de las autoridades establecidas en su hogar y en la escuela. Ahora quieren descubrir las cosas por si solos, pero se preocupan por la justicia. Y tienen un excelente medio de control de su conciencia.

Para concluir, cabe resaltar que la Visión filosófica, en esta edad se encuentra en vías de adquirir un sentido más dinámico del tiempo y el espacio. El niño comprende que el tiempo no se puede retroceder jamás. Y es capaz de administrar bien su tiempo. La mayoría de las veces es puntual con sus obligaciones. (Gesell; 1980).

CAPÍTULO 3.

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.

Después de haber sustentado teóricamente las variables de la investigación, se procederá en el presente capítulo a presentar los resultados de la investigación de campo, el cual servirá para el análisis y las conclusiones del estudio.

Primeramente se presentará la descripción metodológica, la descripción de la población estudiada, así como la descripción del proceso de investigación.

Finalmente, se presentará el análisis de resultados que determinará la corroboración de la hipótesis presentada.

3.1 Descripción Metodológica.

En el presente apartado se habla sobre la metodología que se llevó a cabo en la investigación; la cual marca las estrategias a implementar para la recolección de datos de la realidad sobre el tema a investigar.

3.1.1 Enfoque cuantitativo.

Esta investigación está basada en el enfoque cuantitativo, el cual utiliza la recolección de datos y el análisis de éstos para que sean contestadas las preguntas de investigación, y sea probada la hipótesis establecida. El enfoque cuantitativo confía en la medición numérica, en el conteo y en el uso de la estadística para que

sean establecidos con exactitud patrones de comportamiento en una población”.
(Hernández; 2003: 5)

Las características que destacan en este enfoque son:

1. Escoge una idea que es transformada en una o varias preguntas de investigación.
2. De éstas deriva la hipótesis y la variable.
3. Desarrolla un plan para probarlas.
4. Mide las variables en un determinado contexto.
5. Analiza las mediciones obtenidas.
6. Establece una serie de conclusiones respecto a las hipótesis.

Este enfoque propone relacionar las variables para arribar a proposiciones precisas y así realizar buenas recomendaciones.

De acuerdo con M. A. Rothery, citado por Hernández (2003), el enfoque cuantitativo se fundamenta en el método hipotético deductivo, considerando las siguientes premisas:

- a) Delineamos teorías y de ellas derivamos hipótesis.
- b) Las hipótesis se someten a pruebas utilizando los diseños de investigación apropiados.

- c) Si los resultados corroboran las hipótesis o son consistentes con éstas, se aportan evidencias en su favor. Si se refutan, se descartan en busca de mejores explicaciones e hipótesis.

Para este enfoque cuantitativo, la forma confiable para conocer la realidad es a través de la recolección y el análisis de datos, de acuerdo con ciertas reglas lógicas.

Si éstas se siguen cuidadosamente y los datos generados poseen los estándares de validez y confiabilidad, las conclusiones derivadas tendrán validez y construirán un conocimiento; por todas estas características es precisamente que es el enfoque que se requirió para la presente investigación.

3.1.2 Investigación no experimental.

Una investigación no experimental puede definirse como: “la investigación que se realiza sin manipular deliberadamente las variables.” (Hernández; 2003:267)

Es decir, se trata de una investigación donde no se hace variar en forma intencional las variables independientes, ya que se observa el fenómeno tal como se da en el contexto natural para después analizarlo.

En la investigación no experimental no se construye ninguna situación, sino que se observan situaciones ya existentes.

En resumen, las investigaciones no experimentales son estudios que se realizan sin la manipulación deliberada de variables y en los que sólo se observan los fenómenos en su ambiente natural para después analizarlos.

3.1.3 Estudio transversal.

Para esta investigación se realiza un estudio de tipo transversal, debido a que tiene las características que se requieren para efectuar dicha investigación.

La investigación transversal consiste en la recolección de datos de un sólo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su independencia e interrelación en un momento dado. Como se buscó realizar en esta investigación.

Los diseños transversales se dividen en tres, que son: exploratorios, descriptivo y correlacionales - causales.

3.1.4 Técnicas de recolección de datos.

Es importante destacar la recolección de datos en una investigación para comprobar el éxito o el fracaso de la misma.

La presente investigación será de tipo exploratoria, ya que sólo realizará una recolección de datos en un sólo momento y en un mismo tiempo, que será durante la aplicación del test, para posteriormente, hacer una interpretación de los resultados obtenidos.

3.1.4.1 Técnicas estandarizadas.

Las técnicas estandarizadas son cuestionarios diseñados para medir diversas variables y tiene su propio procedimiento para aplicar, codificar e interpretar aquellos test psicométricos, en base a investigaciones estadísticas que garantizan la confiabilidad y validez en la medición.

La utilización de estos test psicométricos obedecen a varias razones: tiempo, facilidad, confiabilidad y utilidad.

Para la recolección de datos del variable estrés de esta investigación, se utilizó la Escala CMAS-R, subtitulada “Lo que pienso y siento”, es un instrumento de auto informe que consta de 37 reactivos, diseñados para valorar el nivel y naturaleza de la ansiedad en niños y adolescentes de seis a diecinueve años de edad. En ésta el niño responde a cada afirmación encerrando en un círculo la respuesta “SI” o “NO”. La respuesta “SI” indica que el reactivo está describiendo los sentimientos o acciones del niño, mientras que la respuesta “NO” indica que el reactivo por lo general no lo está describiendo.

La CMAS-R brinda cuatro puntuaciones de subescalas, además de la puntuación de ansiedad total. Estas subescalas se denominan:

- a) Ansiedad fisiológica
- b) Inquietud/Hipersensibilidad
- c) Preocupaciones sociales/Concentración
- d) Mentira.

3.2 Población y muestra.

La población, según Selltiz (1980), “es el conjunto de todas las cosas que concuerden con una serie de especificaciones”. (Hernández; 2003: 303)

La población donde se hizo la investigación es aquel conjunto de escolares que acude a la primaria Vasco de Quiroga, en el turno matutino y la institución se encuentra ubicada en la calle Juan Ayala #18, esquina con Pino Suárez, en la zona centro de la ciudad de Uruapan Michoacán.

Esta institución educativa cuenta con una población escolar de 441 alumnos dividida entre hombres y mujeres. Cuenta con los grados escolares de primero a sexto año, cada uno de los grupos cuenta con 30 alumnos aproximadamente, niños con edades de 6 hasta 12 años y están a cargo de una maestra titular. La planta docente la integran en su mayoría mujeres, ya que son 18 profesores, de los cuales

13 son mujeres y 5 son hombres; todos ellos con licenciatura en Normal Primaria, algunos cuentan con maestrías, incluso hay quienes tienen doctorados.

Cuenta con doce aulas de grupo, dos espacios sanitarios, dos direcciones (matutinas y vespertinas) biblioteca, sala audiovisual, techado, una cancha de básquet val.; la cual emplean para educación física, y también como patio cívico. Los salones cuentan con enciclopedia y con un librero para guardar el material de clase.

El nivel socioeconómico que predomina en la población es medio, ya que la mayoría trabaja en dependencias de gobierno, lo cual les ayuda a tener una economía más o menos estable por así decirlo, ya que las ocupaciones más comunes de los padres de familia son la de obreros, empleados de gobierno; y algunos son médicos, arquitectos, abogados y licenciados. Reflejando que la mayoría cuenta con estudios universitarios, mientras que otros sólo cuentan con su educación básica.

3.2.1 Muestra.

El proceso de muestreo no probabilístico es aquel en el que la elección de los sujetos o unidades de análisis no dependen del azar, sino de las características de la investigación, de la intención del investigador o de circunstancias externas del proceso.

La de tipo no intencional es aquella en la que los sujetos son seleccionados en función de las intenciones del investigador y con finalidades distintas a las de la generalización de resultados (Kerlinger, 2002).

Éstas se pueden dar cuando dentro de una población escolar se elige como muestra a los integrantes de un grupo, un grado escolar o cualquier otra unidad que facilite la recolección de datos, como sucedió en esta investigación.

3.2.2 Descripción del tipo de muestreo.

Para fines de la presente investigación se realizó un muestreo de tipo no intencional, en la cual se eligió una muestra, los grupos que se seleccionaron fueron el quinto grado, grupo A y el de sexto grado, grupo A respectivamente, que está formado uno por 22 alumnos, y otro por 27 alumnos, que se encuentran en las edades de 11 y 12 años.

A estos niños se les aplicó el test llamado Escala CMAS-R, subtitulada “Lo que pienso y siento”, es un instrumento de auto informe que consta de 37 reactivos, diseñados para valorar el nivel y naturaleza de la ansiedad en niños y adolescentes de seis a diecinueve años de edad. Esto, con una intención determinada de saber realmente cuales son los factores que estresan a los niños en esta edad escolar, lo cual es el objetivo primordial en esta investigación.

3.3 Proceso de investigación.

Para poder comprobar lo que teóricamente se investigó, se tuvo la necesidad de buscar una institución educativa para poder realizar la investigación de campo.

Teniendo la institución ya seleccionada, la investigadora hizo una cita con el director del plantel, al cual se explicó el motivo de la visita, el propósito que se perseguía y los beneficios que podría tener si aceptaba que la investigación se realizara en su escuela. El director fue muy amable y abierto a cualquier sugerencia, aceptando así que se realizará la investigación, con la única condición de que al finalizar se le informarán los resultados.

Posteriormente, ya con el permiso otorgado, se acudió a visitar a la maestras de los grupos con los cuales se iba a trabajar. Las maestras muy atentas aceptaron que se trabajara con sus alumnos, dieron fecha y hora a la investigadora para que fuera a aplicar la prueba que con anterioridad se había explicado.

La investigadora llegó el día acordado, la maestra lo presentó con los alumnos y explicó el motivo por el cual estaba en su salón. Tomó la palabra la investigadora para pedirles su apoyo en su trabajo, les explicó de lo que se trataba haciendo referencia a que no era un examen; aclarado esto se dio inicio con la aplicación del test de factores asociados al estrés en niños en edad escolar.

La forma en la cual se aplicó el instrumento fue de manera grupal, en una de sus horas de clase, la investigadora les fue leyendo cada una de las preguntas y en su momento explicando las dudas que fueron surgiendo, los educandos escuchaban atentos a lo que se les decía.

El instrumento se calificó con la plantilla indicada por la prueba, luego se obtuvieron los percentiles de acuerdo a los datos que se recabaron.

A partir de estos datos arrojados se procedió al análisis estadístico de la información, y posteriormente se pasó a su interpretación.

3.4 Análisis de resultados.

El estrés es la respuesta del cuerpo a condiciones internas y externas que perturban el equilibrio de la persona. El resultado fisiológico de este proceso es un deseo de huir o confrontar la situación que lo provoca. En esta reacción participan casi todos los órganos y funciones del cuerpo, incluidos el cerebro, sistema nervioso, el corazón, el flujo de sangre, el nivel hormonal, la digestión, la función muscular y así mismo reacciones de tipo cognitivo-emocional tales como depresión, dolor de cabeza, desinterés y agresividad.

Según Trianes (2002) el concepto de estrés "implica al menos cuatro factores:

- Presencia de una situación o acontecimiento identificable.
- Dicho acontecimiento es capaz de alterar el equilibrio fisiológico y psicológico del organismo.
- Este desequilibrio se refleja en un estado de activación marcado por una serie de consecuencias para la persona de tipo neurofisiológico, cognitivo y emocional.
- Estos cambios a su vez, perturban la adaptación de la persona".

Según Piaget, la infancia es un período que se caracteriza por cambios y los niños deben hacer frente a los retos que suponen la superación de las transiciones de una etapa a otra. Son, precisamente, estos retos los que

pueden convertirse en acontecimientos estresantes y poner en peligro el proceso normal evolutivo de un niño, desde el nacimiento hasta los 13 años, aproximadamente. Junto a estos sucesos normales por los que pasan los niños, existen otros sucesos vitales que acontecen para numerosos niños (aunque no para todos), y otros que son realmente excepcionales. Resulta evidente, entonces, que no existen estresores a priori, sino que dependen de la experiencia del sujeto, por lo que puede hablarse de acontecimientos potencialmente estresores, tanto externos como internos. Los primeros suponen pérdida, amenaza o daño. Los segundos son factores de tipo físico o psicológico que hacen vulnerable al niño y lo predisponen a manifestar reacciones de estrés. En la infancia existen acontecimientos estresores, tanto en el área familiar, como escolar y social.

A continuación se presentan los resultados obtenidos producto de la administración del test psicométrico denominado CMAS-R, escala de ansiedad manifiesta en niños (revisada), de Reynolds y Richmond (1997).

Los resultados se exponen de acuerdo a las cuatro subescalas que conforman la prueba en su conjunto, es decir, se presentan los puntajes T de las subescalas de Ansiedad Total, Ansiedad Fisiológica, Inquietud-Hipersensibilidad y Preocupaciones Sociales/Concentración.

De la misma manera, se exponen los resultados atendiendo al sexo de los alumnos y al grupo escolar: primeramente se exponen los referidos a los niños del quinto grado, en segundo lugar los resultados de las niñas del mismo

grado; enseguida los de los niños del sexto grado y, por último, los de las niñas del mismo grado.

Tal presentación de resultados obedece al propósito de que los mismos sean de la mayor utilidad posible para la institución educativa donde se realizó la investigación, ya que esto le permitirá tomar decisiones considerando a cada grupo en particular.

En todos los casos se presentan los resultados considerando las tres medidas principales de tendencia central: la media, la mediana y la moda. De acuerdo con Hernández Sampieri et al (2006), la media es la medida más utilizada y puede definirse como el promedio aritmético de una distribución, y se obtiene sumando todos los valores y luego se divide la suma entre el número de casos. Por su parte, la mediana es el valor que divide la distribución por la mitad, es decir, la mitad de los casos caen por debajo de la mediana y la otra mitad se ubican por encima de la misma. La moda, a su vez, es la categoría o puntuación que ocurre con mayor frecuencia, es decir, el puntaje que más se repite. Las medidas de tendencia central son los valores medios o centrales de una distribución y ayudan a entender las tendencias de éstos dentro de una escala de medición (Hernández, et al, 2006).

3.4.1 Resultados obtenidos con los niños de quinto grado.

Subescala de Ansiedad Total.

La subescala de Ansiedad Total está conformada por 28 reactivos. Incluye las subescalas de Ansiedad Fisiológica, Inquietud-

Hipersensibilidad y Preocupaciones Sociales/ Concentración. Es decir, se trata de una subescala incluyente, y por lo tanto, el resultado que se obtenga en la misma tiene una importancia relevante como indicador global de la situación escolar, emocional y social del sujeto evaluado.

El puntaje T de 50 es el esperado en un niño (a) que no presenta problemas de estrés. Cuando el puntaje T es de 60 o más es factible interpretar que el niño evaluado está afrontando situaciones de estrés, por lo que se hace necesaria su canalización con un profesional que le ofrezca asesoría o atención psicológica y/o educativa. Esto anterior es aplicable a los resultados obtenidos en un grupo escolar, como lo es en el presente caso.

La media aritmética del puntaje T obtenido por los niños del quinto grado fue de 57, la cual puede ser interpretada como una situación en la que los niños están factibles a padecer estrés ya que el puntaje que presenta casi llega a los 60 puntos. Cuando el puntaje T es de 60 o más es factible interpretar que los niños evaluados están afrontando situaciones de estrés, por lo que se hace necesaria su canalización con un profesional que le ofrezca asesoría o atención psicológica y/o educativa.

Por su parte, la mediana obtenida fue de 56.5 y la moda fue de 51.

Subescala de Ansiedad Fisiológica.

Esta subescala indica las expresiones físicas del niño referidas al estrés. Es decir, muestra el correlato fisiológico de la experiencia emocional del

estrés. Las manifestaciones están referidas a las dificultades del sueño, náuseas, fatiga, aceleración del ritmo cardiaco, respiración acelerada y transpiración excesiva (Reynolds; 1997).

Esta subescala consta de diez reactivos. Un puntaje T de entre 8 y 12 es el esperado para un niño que no posee niveles importantes de estrés. Un puntaje de 13 o más puede ser interpretado como sugerente de que el niño requiere apoyo para afrontar situaciones que le están provocando estrés. Como es de suponer, la interpretación es válida para el caso de un grupo de escolares.

El caso de los niños que cursan el quinto grado, la media aritmética del puntaje T obtenida fue de 11.2.

Por su parte la mediana obtenida fue de 11.5 y la moda fue de 14.

Subescala de Inquietud-Hipersensibilidad.

Esta subescala está asociada a la preocupación obsesiva acerca de una variedad de cosas, la mayoría de las cuales son relativamente vagas y están mal definidas en la mente del niño, junto con miedos de ser lastimados o aislado en forma emocional. Esta subescala sugiere si el niño es de alguna manera hipersensible a las presiones ambientales. Una puntuación alta sugiere que el niño internaliza gran parte de la ansiedad experimentada y, por lo tanto, puede agobiarse al tratar liberar el estrés (Reynolds; 1997).

La subescala está compuesta de 11 reactivos. Un puntaje T de entre 8 y 12 es el deseable para un niño con ausencia de estrés. Puntajes superiores a

13 son objeto de atención por parte de algún especialista en orientación psicopedagógica.

En el caso de los niños que cursan el quinto grado, la media aritmética del puntaje T obtenida fue de 11.5.

Por su parte la mediana obtenida fue de 11.5 y la moda fue de 13.

Subescala de Preocupaciones Sociales/Concentración.

Esta subescala es particularmente útil para discriminar a los niños que tienen problemas escolares. Muestra la preocupación acerca de al auto comparación con otras personas y expresa la dificultad en la concentración del niño. Una alta calificación en esta subescala muestra que el niño siente estrés debido a que no se siente capaz de vivir de acuerdo con las expectativas de otros individuos significativos en sus vidas. Su preocupación principal parece ser que ellos no son tan buenos o afectivos como otros. Este tipo de preocupaciones puede interferir con la capacidad del niño para concentrarse en tareas de tipo académico (Reynolds; 1997).

La subescala está compuesta por 7 reactivos. Un puntaje T de entre 8 y 12 es el deseable para un niño con ausencia de estrés. Como en las subescala anteriores, los puntajes de 13 o superiores son objeto de atención por parte de algún especialista en orientación psicopedagógica.

En el caso de los niños que cursan el quinto grado, la media aritmética del puntaje T obtenida fue de 11.4, la cual puede ser interpretada como una situación en la que ya se posee importantes niveles de estrés.

Por su parte la mediana obtenida fue de 11 y la moda fue de 9.

Los puntajes y las medidas de tendencia central del grupo de niños del quinto grado de primaria se muestran en el anexo número 1.

3.4.2 Resultados obtenidos con las niñas de quinto grado.

Subescala de Ansiedad Total

En esta subescala se obtuvieron los siguientes resultados.

La media aritmética de la puntuación T fue de 58.91, el cual puede ser interpretado como una situación en la que las niñas están muy factibles a padecer estrés ya que el puntaje que presenta casi llega a los 60 puntos. Cuando el puntaje T es de 60 o más es factible interpretar que los niños evaluados están afrontando situaciones de estrés, por lo que se hace necesaria su canalización con un profesional que le ofrezca asesoría o atención psicológica y/o educativa.

Así mismo, se obtuvo una mediana de 60 y una moda de 13.

Subescala de Ansiedad Fisiológica.

En esta subescala se obtuvieron los siguientes resultados.

La media aritmética de la puntuación T fue de 12.91, la cual puede ser interpretada como una situación en la que ya se posee importantes niveles de estrés.

Así mismo, se obtuvo una mediana de 13 y una moda de 13.

Subescala de Inquietud/Hipersensibilidad.

En esta subescala se obtuvieron los siguientes resultados.

La media aritmética de la puntuación T fue de 11.58, la cual puede ser interpretada como una situación en la que no se posee importantes niveles de estrés.

Así mismo, se obtuvo una mediana de 12 y una moda de 13.

Subescala de Preocupaciones Sociales/concentración.

En esta subescala se obtuvieron los siguientes resultados.

La media aritmética de la puntuación T fue de 10.83, la cual puede ser interpretada como una situación en la que no se posee importantes niveles de estrés.

Así mismo, se obtuvo una mediana de 11 y una moda de 11.

Los puntajes y las medidas de tendencia central del grupo de niños del quinto grado de primaria se muestran en el anexo número 2.

3.4.3. Resultados obtenidos con los niños de sexto grado.

Subescala de Ansiedad Total.

En esta subescala se obtuvieron los siguientes resultados.

La media aritmética de la puntuación T fue de 54.68, el cual puede ser interpretado como una situación en la que los niños están algo cercano a padecer estrés ya que el puntaje que presenta casi llega a los 60 puntos.

Cuando el puntaje T es de 60 o más es factible interpretar que los niños evaluados están afrontando situaciones de estrés, por lo que se hace necesaria su canalización con un profesional que le ofrezca asesoría o atención psicológica y/o educativa.

Así mismo, se obtuvo una mediana de 55 y una moda de 49.

Subescala de Ansiedad Fisiológica.

En esta subescala se obtuvieron los siguientes resultados.

La media aritmética de la puntuación T fue de 10.81, la cual puede ser interpretada como una situación en la que no se posee importantes niveles de estrés.

Así mismo, se obtuvo una mediana de 11 y una moda de 11.

Subescala de Inquietud/Hipersensibilidad.

En esta subescala se obtuvieron los siguientes resultados.

La media aritmética de la puntuación T fue de 11.5, la cual puede ser interpretada como una situación en la que no se posee importantes niveles de estrés.

Así mismo, se obtuvo una mediana de 12 y una moda de 13.

Subescala de Preocupaciones Sociales/concentración.

En esta subescala se obtuvieron los siguientes resultados.

La media aritmética de la puntuación T fue de 9.56, la cual puede ser interpretada como una situación en la que no se posee importantes niveles de estrés.

Así mismo, se obtuvo una mediana de 10 y una moda de 10.

Los puntajes y las medidas de tendencia central del grupo de niños del sexto grado de primaria se muestran en el anexo número 3.

3.4.4. Resultados obtenidos con las niñas de sexto grado.

Subescala de Ansiedad Total.

En esta subescala se obtuvieron los siguientes resultados.

La media aritmética de la puntuación T fue de 49.36, el cual puede ser interpretado como una situación en la cual este es el puntaje esperado en un niño (a) que no presenta problemas de estrés.

Así mismo, se obtuvo una mediana de 46 y una moda de 48.

Subescala de Ansiedad Fisiológica.

En esta subescala se obtuvieron los siguientes resultados.

La media aritmética de la puntuación T fue de 9.8, la cual puede ser interpretada como una situación en la cual este es el puntaje esperado en un niño (a) que no presenta problemas de estrés.

Así mismo, se obtuvo una mediana de 95 y una moda de 8.

Subescala de Inquietud/Hipersensibilidad.

En esta subescala se obtuvieron los siguientes resultados.

La media aritmética de la puntuación T fue de 9.90, la cual puede ser interpretada como una situación en la cual este es el puntaje esperado en un niño (a) que no presenta problemas de estrés.

Así mismo, se obtuvo una mediana de 10 y una moda de 10.

Subescala de Preocupaciones Sociales/concentración.

En esta subescala se obtuvieron los siguientes resultados.

La media aritmética de la puntuación T fue de 8.45, la cual puede ser interpretada como una situación en la cual este es el puntaje esperado en un niño (a) que no presenta problemas de estrés.

Así mismo, se obtuvo una mediana de 7 y una moda de 6.

Los puntajes y las medidas de tendencia central del grupo de niñas del sexto grado de primaria se muestran en el anexo número.

En la escuela Primaria Vasco de Quiroga se encontró que los resultados obtenidos, en particular, en la subescala III, denominada “Preocupaciones sociales/concentración” del test psicométrico C-MAS (revisado), de Reynolds, indican que no existen factores escolares asociados al estrés. De acuerdo con tal subescala. Es probable que el niño no se encuentre preocupado por su desempeño escolar, debido a que no se compara con sus compañeros, que se siente capaz de satisfacer las expectativas que, supone tienen otras personas (maestros o padres) con respecto a su actuación escolar, y que esto está propiciando una adecuada concentración del niño en sus clases.

CONCLUSIONES.

Una vez concluida la presente investigación, se logró rescatar la importancia que refleja un estudio de esta índole, ya que actualmente en la sociedad en que vivimos se requiere vivir al día por la presión que la misma ejerce sobre sus habitantes, debido al ritmo de vida que cada quien lleva.

Es por esto, que surgió la necesidad de una investigación que permitiera conocer cuál es el grado de estrés que presentan los niños de quinto y sexto grado de la primaria Vasco de Quiroga, en la Ciudad de Uruapan Michoacán, así mismo, identificar cuáles son los principales factores asociados al estrés en niños; lo cual fue el punto central de la investigación. Dicha pregunta permitió dar respuesta de manera positiva, ya que dio a conocer que las principales áreas donde existe estrés en niños de esta edad son: ansiedad fisiológica, inquietud/hipersensibilidad y preocupaciones sociales sociales/concentración.

Por otro lado, también se logró cumplir cada uno de los objetivos planteados en la presente investigación, tanto el general como los particulares, los cuales hacen referencia a brindar al lector los conceptos más importantes que se desarrollaron en esta problemática, retomando los principales aspectos aportados por diferentes autores. Además de la medición del grado de estrés que presentó cada niño,

mediante la aplicación de un test llamado CMAS-R, el cual se aplicó de manera individual. Esto, para posteriormente identificar los factores causantes del estrés en niños, y a la vez, permitió conocer que en ocasiones los factores estresores no solo tienen que ver con el ambiente familiar, sino también con el trato que reciben en la escuela por parte tanto de sus maestros como de sus compañeros, ya que es un aspecto muy influyente y que provoca que el niño se estrese fácilmente y le sea imposible concentrarse en sus labores escolares. Debido a que le preocupa lo que opinan los demás de él, y esto ocasiona que el niño se estrese continuamente por no saber qué hacer y cómo actuar frente a los demás.

En la institución que se trabajó, se dieron a conocer muchos casos de niños que necesitan atención profesional para poder salir del círculo estresor en que se encuentran.

Una vez concluida la presente investigación, es de suma importancia mencionar que dicha investigación es de tipo exploratorio, y una de las primeras encargadas de estudiar el estrés en niños de la región. Por lo que se hace conveniente recomendar la realización de investigaciones más a fondo de esta índole.

BIBLIOGRAFÍA.

- 1.- Sánchez, María Elena, et al (2007)
Emociones, estrés y espontaneidad
Ed. Itaca, México DF

- 2.- Fontana, David (1992)
Control del estrés
Ed. El Manual Moderno S.A de C.V
México DF.

- 3.- Trianes, María Victoria (2002)
Niños con estrés
Ed. Alfa omega, México, DF.

- 4.- Palmero, Francesc, et al (2002)
Psicología de la motivación y la emoción
Ed. Mc Graw Hill, México, DF.

- 5.- Moraleda Mariano. (1987)
Psicología del desarrollo
Ed. Alfa omega, México, 1999.

6.- Labinowicks (1987)

Introducción a Piaget

Ed. Addison-Wesley / Iberoamericana

EUA, 1987.

7.-Hernández, Sampieri (2002)

Metodología de la investigación

Ed. Mc Graw Hill

México, D.F

8.-Larroyo, Francisco (1982)

Diccionario Porrúa de Pedagogía

México, D.F

9.-Gesell, Arnold

EL Adolescente de 10 a 16 años

Ed. Paidos

Buenos Aires, 1980.

10.-Flavell, John H

Psicología Evolutiva de Jean Piaget

Ed. Paidos

México, 1990.

11.-Maier, Henry W.

Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Ericsson, Piaget y Sears

Buenos Aires: Amorrortu, 1984.

12.-Berryman, Julia C., et al

El Manual Moderno

México 1994-2000.

13.-Estrés y Emoción: su manejo e implicación en nuestra salud.

Ed. Desclee de Brouwer, S.A 2000.

14.- Ivancevich, J.M: Estrés y trabajo.

Ed. Trillas. 1985.

15.- Keith Davis: Comportamiento Humano en el Trabajo.

Ed. Mc Graw Hill 3° Edición.

México. 1994.

16.- Salomón Philip: Medicina Laboral.

Ed. Manual Moderno.

México 1976.

OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN:

<http://www.psicologia-online.com/formacion/online/clinica/estres/estres.htm>

<http://www.psicologia-online.com/formacion/online/clinica/estres/estres.htm>

ANEXO 1.

LISTA DE NIÑOS DE QUINTO "A"	ANSIEDAD TOTAL	ANSIEDAD FISIOLÓGICA	INQUIETUD/HIPERSENSIBILIDAD	PREOCUPACIONES SOCIALES/CONCENTRACIÓN
1	54	9	13	9
2	45	9	9	8
3	51	6	10	14
4	59	14	11	11
5	51	10	11	9
6	53	14	8	9
7	61	11	13	13
8	59	12	12	11
9	66	13	13	14
10	71	14	15	16
SUMA	570	112	115	114
	MEDIA =57	MEDIA = 11.2	MEDIA = 11.5	MEDIA = 11.4
	MEDIANA=56.5	MEDIANA =11.5	MEDIANA 11.5	MEDIANA = 11
	MODA = 51	MODA =14	MODA = 13	MODA = 9

ANEXO 2.

LISTA DE NIÑAS DE QUINTO "A"	ANSIEDAD TOTAL	ANSIEDAD FISIOLÓGICA	INQUIETUD/HIPERSENSIBILIDAD	PREOCUPACIONES SOCIALES/CONCENTRACIÓN
1	58	13	13	9
2	74	17	14	15
3	53	11	10	10
4	60	13	12	11
5	42	7	8	8
6	58	12	12	11
7	62	14	11	13
8	60	13	13	10
9	62	15	12	11
10	66	14	13	14
11	52	11	11	7
12	60	15	10	11
SUMA	707	155	139	130
	MEDIA = 58.91	MEDIA = 12.91	MEDIA = 11.58	MEDIA = 10.83
	MEDIANA = 13	MEDIANA = 13	MEDIANA = 12	MEDIANA = 11
	MODA = 60	MODA = 13	MODA = 13	MODA = 11

ANEXO 3.

LISTA DE NIÑOS DE SEXTO "A"	ANSIEDAD TOTAL	ANSIEDAD FISIOLÓGICA	INQUIETUD/HIPERSENSIBILIDAD	PREOCUPACIONES SOCIALES/CONCENTRACIÓN
1	40	6	8	8
2	57	14	11	10
3	52	11	10	10
4	67	8	14	13
5	76	19	16	13
6	58	13	13	10
7	49	10	8	11
8	54	11	13	5
9	59	10	14	11
10	58	11	13	11
11	42	8	8	8
12	56	11	12	10
13	52	11	9	10
14	57	11	12	10
15	49	9	13	5
16	49	10	10	8
SUMA	875	173	184	153
	MEDIA= 54.68	MEDIA = 10.81	MEDIA = 11.5	MEDIA = 9.56
	MEDIANA = 55	MEDIANA = 11	MEDIANA = 12	MEDIANA = 10
	MODA = 49	MODA = 11	MODA = 13	MODA = 10

ANEXO 4.

LISTA DE NIÑAS DE SEXTO "A"	ANSIEDAD TOTAL	ANSIEDAD FISIOLÓGICA	INQUIETUD/HIPERSENSIBILIDAD	PREOCUPACIONES SOCIALES/CONCENTRACIÓN
1	43	9	8	7
2	45	8	10	6
3	48		10	6
4	48	10	9	9
5	46	9	9	8
6	44	8	10	6
7	41	10	7	5
8	63	13	13	12
9	61	12	12	13
10	44	8	9	6
11	60	11	12	15
SUMA	543	98	109	93
	MEDIA = 49.36	MEDIA = 9.8	MEDIA = 9.90	MEDIA = 8.45
	MEDIANA = 46	MEDIANA = 9.5	MEDIANA = 10	MEDIANA = 7
	MODA = 48	MODA = 8	MODA = 10	MODA = 6